



115
28

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

IDEAS Y ACCION POLITICA EN LA OBRA
DE MARIO VARGAS LLOSA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA
(CIENCIA POLITICA)

P R E S E N T A :
FRANCISCO SANCHEZ RODRIGUEZ



ASESORA: DRA. LUCILA OCAÑA JIMENEZ

MEXICO, D. F.

1995

FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

IDEAS Y ACCION POLITICA EN LA OBRA DE MARIO VARGAS LLOSA

IDEAS Y ACCION POLITICA EN LA GBRA
DE MARIO VARGAS LLOSA

FRANCISCO SANCHEZ RODRIGUEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA,
MEXICO. 1995.

A FRANCISCO Y OFELIA, con amor

A mi maestro y amigo PEPE WOLDENBERG, con agradecimiento.

A mis maestros Lucila y Héctor.

"I read the news today, Oh boy.

About a lucky man who makes the grade"

(Lennon-Mc Cartney)

INDICE

INTRODUCCION.	7
CAPITULO PRIMERO: LITERATURA, SOCIEDAD Y POLITICA.	
1.1 Latinoamérica, la insurrección permanente	11
1.2 Literatura y Procesos Sociales.	20
1.3 Literatura y Política.	29
1.4 Literatura e Ideología.	38
CAPITULO SEGUNDO: EL OFICIO DE ESCRIBIDOR.	
2.1 ¿Qué nombra la Literatura? (Entre la permanencia y el olvido).	46
2.2 El escritor y sus fantasmas.	55
2.3 Las mentiras verdaderas	62
2.4 La Literatura como elemento de exploración de lo real, lo social y lo político.	68
CAPITULO TERCERO: LIBERTAD Y COMPROMISO SOCIAL.	
3.1 El compromiso social y el escritor	73
3.2 Cuba, punto nodal.	82
3.3 Historia personal del "boom" literario y su cualidad subversiva.	94
3.4 Mario Vargas Llosa y su lugar en las letras latinoamericanas.	99

CAPITULO CUARTO: MARIO VARGAS LLOSA, ENTRE LA FICCION LITERARIA Y LA REALIDAD POLITICA.	
4.1 ¿Intelectual o Politico?	105
4.2 El Programa de acción del FREDEMO en el Perú.	116
4.3 El diablo en campaña.	134
4.4 El escritor latinoamericano y la revolución posible	149
CONCLUSIONES.	155
BIBLIOGRAFIA.	158

INTRODUCCION.

"Cada cual sus razones. Para algunos el arte es una fuga, para otros un medio de conquista; pero uno puede huir como ermitaño, en la lectura, en la muerte, y puede conquistar mediante las armas. ¿Por qué justamente escribir, hacer por escrito sus evasiones y conquistas?"¹

Con estas palabras inicia Jean Paul Sartre su célebre ensayo "Pourquoi écrire", en 1948.

En nuestros días la pregunta del célebre filósofo francés sigue acierta. ¿Por qué se escribe? ¿Por qué necesita el hombre contar y contarse historias? "Tal vez -nos dice Mario Vargas Llosa- porque así lucha contra la muerte y los fracasos, adquiere una cierta ilusión de permanencia y desagravio. Es una manera de recuperar, dentro de un sistema que la memoria estructura con ayuda de la fantasía, ese pasado que cuando era experiencia vivida tenía el semblante del caos."²

¹ SARTRE, JEAN PAUL. Qu'est-ce que la Littérature. Ideas NRF Gallimard, 1948, pg 5.

² VARGAS LLOSA, MARIO. Las mentiras verdaderas. Prólogo a La Señorita de Tacha; Seris Barral, 1981, pg 9.

La respuesta del autor de La casa verde es: la confesión de un nombre para el cual la literatura es algo más que simples signos ortográficos, más que hermosas palabras puestas en orden en el texto; es, también, forjadora de conciencias, inquisidora y parámetro no menos importante que otros, por cierto, que nos permite deducir el grado de atraso o desarrollo de una sociedad. Nace "cuando la ley ya no es sólida, la burla e incredulidad han desplazado a la religión y el hombre se encuentra en plena intemperie metafísica."²

Se escribe para los demás y para uno mismo. La literatura es al mismo tiempo una fuga -"servantes buscando mejores mundos en las novelas de Caballería"- y una conquista; la conquista de una libertad, un privilegio que nos confiere, freudianamente hablando, el porvenir de una ilusión.

Mediante la literatura el ser humano traza una senda por la cual habrá de transitar en la búsqueda de sí mismo y su sociedad. El hombre es, al mismo tiempo, un animal político y un ens amant; un insubordinado y un rebelde.

² SABATO, ERNESTO. L'écrivain et la catastrophe. Editions de seuil, pg 83.

"Inventar no es, a menudo, otra cosa que tomarse ciertos desquites contra la vida que nos cuesta vivir, perfeccionándola o envileciéndola de acuerdo a nuestros apetitos o a nuestro rencor; es renacer la experiencia, rectificar la historia real en la dirección que nuestros deseos frustrados, nuestros sueños rotos, nuestras alegrías o nuestra cólera reclaman."⁴

Ese es el papel de las ficciones: aliviar un tanto este mundo roto, a la manera de Pascal; en ello radica el encanto de la literatura. Se podrá objetar que las ficciones no resuelven nuestros problemas, sin embargo -y es este el objetivo fundamental del presente tratado- gracias a ellas el hombre no podido fundar sus sociedades y vivir en ellas, gracias a las ficciones, la vida aumenta, el hombre es muchos hombres, el cobarde es valiente y prostituta la virgen; gracias a las ficciones descubrimos lo que no somos y nos sustenta ser; las mentiras de la ficción enriquecen nuestras vidas, añadiéndole lo que nunca tendrán, pero después, roto su hechizo, lo devuelven a su orfandad, brutalmente conscientes de lo infranqueable que es la distancia entre la realidad y el sueño.⁵ Escribimos y leemos porque "somos perfectibles, un dios no escribe."⁶

- ⁴ VARGAS LLÓSA, MARIO. Las mentiras... op. cit. pg 10-11.
- ⁵ VARGAS LLÓSA, MARIO. El teatro como ficción. Prologo a Bathie y el micropotamo. Seris Barral, pg 10.
- ⁶ SABATO, ERNESTO. L'ecrivain et... op. cit. pg 92.

La Literatura no es menos que otras actividades humanas, tales como el quehacer político y económico, no participa en un grado inferior en los procesos de transformación social. La Literatura y el literato tienen mucho que ver en esta transformación ya que son "uno de los campos privilegiados de la ideología."⁷ El autor que se pretende analizar en el presente texto es uno de los ejemplos más ilustrativos de esta aseveración.

Recuperar para la Literatura aquello que otras disciplinas sociales han ganado, sin que ello implique un enfrentamiento absurdo e infructuoso, es uno de los principales objetivos de este trabajo. El otro, explorar la profunda compenetración escritor-sociedad, personalizada en Mario Vargas Llosa y así reparar en cómo la Literatura es un puente que se tiende para salvar al hombre de caer en la conformidad y la monotonía, destacando que la historia de los grupos humanos es, también, la suma de su arte y sus sueños.

⁷ SOLLERS, PHILIPPE. L'écriture: fonction de transformation sociale. *Theorie de l'ensemble*; éditions de seuil. Collection [el quel], pp 129.

CAPITULO PRIMERO: LITERATURA, SOCIEDAD Y POLITICA.

1.1 LATINOAMERICA. LA INSURRECCION PERMANENTE.

Escribir es un ejercicio de creación en el cual el escritor comparte su orfandad, única y exclusivamente, con sus fantasmas, sus demonios. Mientras trabaja, el escritor no solo dice lo que piensa sobre el gran mundo que lo rodea, también es dicho por este. En ello reside el encanto de toda obra literaria: en el constante diálogo obrador-creador. Aristóteles decía que "la Literatura no demuestra, sino muestra: en ella las ideas y veracidad de los hechos son menos importantes que las obsesiones y las intuiciones, que la fidelidad a la que Sabido ha llamado los fantasmas interiores que habitan cada escritor."⁸

Indudablemente uno de los descubrimientos más notables que trajo consigo la modernidad fue el de la imprenta. Gracias a ella cambió todo el orden social establecido, el hombre pudo visualizar su futuro, tematizar su vida y testimoniarla. La búsqueda de explicaciones acerca de su origen y futuro es lo que llamamos progreso. La Literatura no se situó al margen de este progreso y sí, por el contrario, ayudo al mismo. No obstante sufrir humillaciones y ataques, se mantiene estoica en su firme ideal de "arte destinado a transformar el mundo", tal como sugiere García Márquez.

⁸ GARRIDO, FELIFE "Literatura y Libertad" Revista de la Universidad Nueva época, Julio de 1984, No 33, pg 7.

A propósito de este elogio hacia la imprenta, citemos a Gabriel Zaid, quien nos dice que a la misma "Quevedo casi la compara a Cristo, vencedor de la muerte, cuya resurrección abre por fin las puertas del cielo para todos. Y la comparación es más que una metáfora progresista, de alfabetizador: es casi una blasfemia. La imprenta vengadora de injurias de los años, libra a las grandes almas de la muerte ausente y les da una especie de vida eterna, por encima de los límites sociales, históricos, materiales, del espacio y del tiempo."⁹

Otrora se tenía la idea de que el escritor era solamente inspiración, capacidad creativa. Hoy sabemos que es también conciencia social, factor histórico. Esto en América Latina parece acentuarse y da la razón a García Márquez cuando cita: "muchas veces he dicho que a América Latina le hacen tanta falta los líderes, que tratan de convertir en líderes a los intelectuales. Cuando los pueblos no encuentran líderes, se los inventan. Y lo peor es que muchas veces se los inventan mal."¹⁰

⁹ ZAID, GABRIEL. "Imprenta y vida pública". Revista Vuelta No 98, Noviembre de 1984, pg 9.

¹⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. Entrevista de Ma. Luisa Samper para la Rev. Proceso No 445, 13 de Mayo de 1985, pg 46.

Al describir el proceso de la escritura, Vargas Llosa nos hace la mención que se trata de una serie de alianzas y desaveniencias entre la realidad y una conciencia individual. Al igual que Platón o Aristóteles, nos recuerda algo que muchas veces pasa desapercibido: el poder de la palabra, la influencia del escritor en las transformaciones sociales. En cualquier tipo de sociedad, represiva o democrática, el escritor es creador y conciencia social. La Literatura es una rebelión y como tal es enfrentada por el poder: aplastándola o mediatizándola.

"Todas las sociedades, todos los regimenes han tratado de un modo o de otro de domesticar a la literatura, de cegar sus fuentes subversivas y de embalsar sus aguas dentro de muros dóciles. La inquisición no vaciló en encender hogueras en las plazas públicas para que ardieran las novelas de caballería, y sus autores debieron esconderse detrás de seudónimos y vivir a la sombra. Mas tarde, las sociedades se llamaron cultas y se dedicaron a corromper a los autores; como ni el fuego ni el soborno erradicaron la avispa sediciosa, las sociedades modernas la combaten con métodos más sutiles. No hablo del mundo subdesarrollado, donde el grueso de las presuntas víctimas está inmunizado contra el mal de la literatura porque no sabe leer. Allí, la literatura se tolera porque carece de lectores; ahí basta con matar de hambre a los autores y conferirles un estatus social humillante, intermedio entre el loco y el payaso."¹¹

¹¹ VARGAS LLOSA, MARIO. Una insurrección permanente, en Contra viento y marea. Seix Barral, pg 88.

La Literatura como subversión es válida en cualquier tipo de sociedad: desarrollada o del llamado tercer mundo, capitalista o con régimen socialista. A propósito nos dice el escritor ruso Andrei Sinyavsky:

"Cualquier Literatura en épocas modernas es con frecuencia una transgresión de las reglas de bon ton. Por su naturaleza la Literatura es una heterodoxia (en el sentido más amplio de la palabra) con respecto a la visión predominante de las cosas. Cualquier escritor es un elemento heterodoxo, un degenerado, un ser ilegítimo, ya que piensa y escribe en oposición a la opinión de la mayoría. Quizá en un principio el escritor debería ser eliminado - simplemente - porque la demás gente vive y él escribe. En Rusia uno de los carceleros me confesó en un momento de intimidad: yo encerraría a todos los escritores, sin excepción e independientemente de su grandeza -Shakespeare, Tolstoi, Dostoyevsky- en un gran manicomio, porque sólo perturban el desarrollo moral de la vida."¹²

¹² SINYAVSKI, ANDREI. "La disidencia como experiencia personal". Revista Vuelta No 95. Octubre de 1985, pgs 5-10

No obstante las acotaciones anteriores, es preciso remarcar que la fuerza subversiva de la Literatura no nace a partir de una alianza del escritor con determinados grupos sociales o ideologías, sino al contrario, ya que "la palabra del escritor tiene fuerza porque brota de una situación de no-fuerza. No habla desde el Palacio Nacional, la tribuna popular o las oficinas del Comité Central. No habla en nombre de la nación, la clase obrera, la gleba, las minorías étnicas, los partidos. Ni siquiera habla en nombre de sí mismo; lo primero que hace un escritor verdadero es dudar de su propia existencia. La Literatura comienza cuando alguien se pregunta: ¿quién habla en mí mismo cuando hablo? El Político representa a una clase; el escritor no representa a nadie. La voz del político surge de un acuerdo tácito y explícito entre sus representados; la voz del escritor nace de un desacuerdo con el mundo o consigo mismo, es la expresión del vértigo ante la identidad que se disgrega. El escritor dibuja con sus palabras una falla, una fisura, y descubre en el rostro del Presidente, el César, el Dirigente Amado y el Padre del pueblo la misma falla, la misma fisura. La Literatura desnuda a los jefes de su poder y así los humaniza. Los devuelve a su mortalidad, que es también la nuestra."¹⁹

¹⁹ PAZ, OCTAVIO. El escritor y el poder, en El Oso Filantrópico. Joaquín Mortiz, 1979, pg 307.

La crítica a través del lenguaje conduce de alguna manera a la revisión de las estructuras sociales. Octavio Paz nos dice, por ejemplo: "creo profundamente en el poder de la palabra como subversivo y creo que una de las misiones de la Literatura en nuestro mundo (y en el otromundo totalitario) es conmover a las personas, despertarlas" ¹⁴

La crítica, valga el lugar común, hace más libres a las sociedades. "Esa angustiada y desgarradora condición -la de tener que optar sin tregua, la de asumir una posición y rechazar otras a lo largo de las horas y los días es simplemente intolerable para algunos intelectuales. Curiosamente, sin embargo, una vez que esa libertad a la que llamamos ficticia, mentirosa, clasista, es suprimida, sea por una dictadura militar de derecha o por una revolución marxista, los artistas e intelectuales pasan a ser sus más ardientes valedores." ¹⁵

¹⁴ PAZ, OCTAVIO. Fin de siglo. Conferencia junto con Mario Vargas Llosa y José Blanco para el diario La Nación, de Buenos Aires, Argentina; Revista Vuelta No 105. Agosto de 1986, pag 7-13.

¹⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. "Cultura de la libertad y Libertad de la cultura". Revista Vuelta No 103. Diciembre de 1985, pag 12-15.

Cuando Gramsci dice que todos somos intelectuales, pero no todos tenemos una función de intelectual en la sociedad, tal vez pensaba en las prerrogativas que ello confiere. Vivir en una sociedad y no depender de ella es, prácticamente, imposible y el escritor lo sabe, puesto que " el arte no es una diversión solitaria. Es un medio para emocionar al mayor número de hombres, ofreciéndoles una imagen privilegiada de dolores y alegrías comunes."¹⁶

Desde sus inicios la Literatura latinoamericana ha sido testigo de las luchas de los hombres que habitan ésta región del planeta para adaptarse y adaptar sus sociedades a la modernidad. Desde El Inca, de Garcilazo de la Vega hasta Cien años de soledad de García Márquez, las letras latinoamericanas han tratado de dar fe de esa lucha cotidiana para ponerse al día, eso que Mariátegui llamó "la realidad latinoamericana" . Es el nuestro un curioso continente puesto que "hay muchas cosas que decir y no hay otra manera de decirlo que esta -escribiendo- frágil y paradójica entre todas... escribir libros para quienes, mayoritariamente, no saben leer y proponer palabras e ideas en sociedades en las que a veces no es posible distinguir entre los gritos de la oratoria y los de la tortura "¹⁷

¹⁶ CAMUS, ALBERT. Misión y deber del escritor (Discurso del autor al recibir el Premio Nóbel de Literatura); en Obras Completas. Aguilar, España, pg 2398.

¹⁷ FUENTES, CARLOS. "Una Literatura urgente". Revista El viejo topo No 35. Agosto de 1973, pgs 36-39.

Mediante la Literatura, la América Latina ha intentado encontrar su identidad. El hombre latinoamericano está en las páginas de la novelística de García Márquez, los cuentos de Rulfo y Cortázar, la poesía de Neruda y Vallejo, siempre distinto, contradictorio. "Tal vez sea posible arriesgar que la verdadera historia de América Latina está en sus mentiras en sus invenciones más o menos acertadas, en todo el cúmulo inmenso de páginas escritas desde las Crónicas de Indias hasta el último libro de Alejo Carpentier o José Donoso."¹⁰

En esta tierra que, a la manera de García Márquez, "nadie nos prometió", donde cada minuto muere de hambre un niño y cada cinco ocurre un asesinato político, la Literatura tiene mucho aún que decir. "En América Latina nos dice Vargas Llosa- un escritor no es solo un escritor. Debido a la naturaleza de nuestros problemas, a una tradición bien arraigada, al hecho de que contamos con tribunas y modos de hacernos escuchar es, también, alguien de quien se espera una contribución activa en la solución de problemas."¹¹

¹⁰ AYALA-DIF, J. E. "Las raíces de la nueva narrativa latino americana, crónica de una imaginación". Revista El viejo topo No 31. Abril de 1979, pgs 48-49.

¹¹ VARGAS LLOSA, MARIO. "Entre tocayos". Revista Vuelta No 92. Julio de 1984, pgs 49-51.

La razón de ser de la Literatura es la protesta, la inquietud, la inconformidad. En sociedades cerradas, acriticas, inmóviles, la Literatura resulta intolerable. América Latina no ha llegado, afortunadamente, a éste punto, a pesar de las ideologías frontales y los deseos hegemónicos hacia sus grupos sociales, las letras latinoamericanas han sido -y serán- un arma poderosa, un apoyo, que habrán de permitir situarnos, establecer nuestra responsabilidad en y con la modernidad.

1.2 LITERATURA Y PROCESOS SOCIALES.

A todos los pueblos, en algún momento de la historia, se nos ha revelado nuestra existencia ya como algo mítico y fascinante, ya como algo ruin e innecesario. A menudo, la historia nos depara grandes acontecimientos, avances relevantes en el campo de la creación y experimentación humana, que hacen de la nuestra una especie marcadamente diferente a las demás. Pero también, a menudo, esas mutaciones desencadenan o vienen precedidas por hechos y periodos históricos como el nazismo, los racismos y otras suertes de barbarie. No obstante, "lo prodigioso de la historia es que es inesperada... lo único que podemos decir de la historia, como dijo Croce, es que es una hazaña de la libertad, es decir, que en la historia siempre hay elementos nuevos e inesperados."²⁰

Ante el arribo de esos elementos el hombre se encuentra-
dramático así indefenso, a la expectativa. Y si en el pasado habiase
refugiado en teorías filosóficas deterministas o en prácticas
políticas sociales que en el fondo abrigaban la no tan secreta
esperanza de inmovilidad y resignación social -esclavismo,
feudalismo, por ejemplo-, la modernidad vino a dar al traste con
tales prácticas y teorías.

²⁰ PAZ, OCTAVIO. "Civilización y fin de siglo". Revista
Vuelta No 105. Agosto de 1985, pg 7.

Hablar de modernidad no implica sino hablar de "lo que por naturaleza es transitorio; hay tantas modernidades y antigüedades como épocas y sociedades. La modernidad comienza como una crítica a la religión, a la filosofía, la moral, el derecho, la historia, la economía y la política. La crítica es su rasgo distintivo, su señal de nacimiento."¹

Podemos -y no es este un comentario al margen- decir que la novela occidental coincide con el nacimiento de la modernidad; es decir, a partir de ese periodo histórico conocido como Ilustración. Como acertadamente nos dice Ernesto Sabato:

"La aparición de la novela occidental coincide con la profunda crisis que se produce al final de la época medieval...creo que podemos situarla en el siglo XIII, cuando se alienta la desintegración del Santo Imperio y tanto el Papa como el Emperador ven vacilar su universalidad...la fe no es sólida ya, la mofa y la incredulidad han reemplazado a la religión, el hombre se encuentra de nuevo en plena intemperie metafísica. Así nacerá este género insólito que someterá la condición humana al examen en un mundo donde dios está ausente, no existe o se encuentra discutible."²

¹ PAZ, OCTAVIO. "Romanticismo y la poesía contemporánea". Revista Vuelta No 127. Junio de 1987, pg 20.

² SABATO, ERNESTO. Pourquoi écrit-on des romans; en L'écrivain et la catastrophe, éditions de seuil, 1986, pg 89.

En su afán de crear, derribar obstáculos, superar fronteras que le impone la naturaleza, el hombre paulatinamente construye su cultura, su civilización, se reafirma como especie ya que "toda afirmación de la vida es una búsqueda de continuidad dentro de lo discontinuo."²³

Así se inscribe el escritor dentro de la modernidad: como un rebelde, crítico, forjador de ilusiones. "El escritor moderno introduce en la sociedad la crítica de la sociedad. Como, a su vez, el lenguaje es una sociedad, la Literatura se convierte en crítica del lenguaje."²⁴

El real escritor, el verdadero, "es un rebelde, un inconforme con el mundo en que vive y crear es dialogar, escribir es tener siempre presente al hipócrita lecteur, mon semblable, mon frere, de Baudelaire. Ni Adán, ni Robinson Crusoe hubieran sido poetas, narradores."²⁵

²³ LECHNER, NORBERT. Especificando a la Política, pg 130.

²⁴ FAZ, OCTAVIO. "La letra y el cetro". Revista Culturarte No 5. Agosto de 1985, pg 6.

²⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. Sebastian Salazar Bondy y la vocación de escritor en el Perú; en Contra viento y marea. Seix Barral, 1983, pg 109.

Cómo imaginar a Balzac como un simple bohemio, recluido en una buhardilla parisina y escribiendo sus novelas, sin tomar en cuenta al Balzac crítico de las costumbres francesas de su tiempo; de la misma manera "el genio de Shakespeare tampoco podría concebirse sin la ilimitada libertad de que dispuso para mostrar las pasiones humanas con impunidad"²⁶, en una época en que la dinastía de los Tudor -la reina Isabel I- arremetió contra la cultura y la creación no oficial de una manera poco menos que irracional.

"La ficción es el arte de sociedades donde la fe experimenta alguna crisis, donde hace falta creer en algo, donde la visión unitaria, confiada y absoluta ha sido sustituida por una visión resquebrajada y una incertidumbre sobre el mundo en que se vive y el trasmundo. Además de amoralidad, en las entrañas de las novelas anida cierto escepticismo. Cuando la cultura religiosa entra en crisis y la vida pasa a escurrirse de los esquemas y dogmas, preceptos que la sujetaban y se vuelven caos, ese es el momento privilegiado de la ficción. Sus ordenes artificiales proporcionan refugio, seguridad y en ellos se despliegan libremente aquellos apetitos y temores que la vida real incita y no alcanza a saciar o conjurar."²⁷

²⁶ VARGAS LLOSA MARIÓ. "Cultura de la libertad y libertad - de la cultura". Revista Vuelta No 109, Diciembre de 1989, pg 13.

²⁷ VARGAS LLOSA MARIÓ. "El arte de mentir". Revista de la Universidad de México. Octubre de 1994, No 42, pg 4.

Hasta aquí, podemos formular lo siguiente:

- A) La Literatura es un acto de rebeldía y el escritor, su ejecutor, un rebelde.
- B) El escritor, de acuerdo con la modernidad, influye desde su obra, muchas veces involuntariamente, en las transformaciones socio políticas.
- C) El hombre no sólo vive de realidades político-económicas sino también de ficciones, no menos importantes.

La secreta urgencia de todas las sociedades respecto de las ficciones es evidente, ella da cuerpo y sustancia a sus utopías. Mediante las ficciones, las sociedades adquieren cierta ilusión de trascendencia y atemporalidad; ahí radica su fuerza moral y, ejercicio de correspondencia, también la fuerza de la Literatura, eso que Roland Barthes define como mimesis cuando dice que: "Oy

La segunda fuerza de la Literatura es su fuerza de representación. Desde los tiempos antiguos hasta las tentativas del avant garde, la Literatura se ocupa de representar cualquier cosa. ¿Qué? Yo diría inmediatamente que lo real. Lo real no es representable, y es porque los hombres quieren sin cesar representarlo mediante las palabras que hay una historia de la Literatura."²⁰

²⁰ BARTHES, ROLAND. Leçon inaugurale de la chaire de Semiotique littéraire du Collège de France. Editions de -
seuil, pgs 21-22.

¿Significa esto que la Literatura es un ente inanimado, que responde sólo mediante reflejos condicionados a los acontecimientos sociales y a las prácticas políticas? No. La Literatura es toda autónoma -la verdadera, no la panfletaria-, ajena a cualquier doctrina política por una razón: es anterior.

Según nos dice Joseph Brodsky: "el lenguaje y, presumiblemente, la Literatura son cosas más antiguas e inevitables, más duraderas que cualquier forma de organización social. La repulsión, la ironía y la indiferencia expresadas a menudo por la Literatura respecto al Estado es la reacción de lo permanente -o, mejor aún, de lo infinito- contra lo temporal, contra lo finito... un sistema político, una forma de organización social, como todo sistema en general, es por definición una forma del tiempo pasado que aspira a imponerse sobre el presente (y muchas veces sobre el futuro también), y un hombre cuya profesión es el lenguaje es el último que debe permitirse olvidar esto... la filosofía del Estado, su ética - para no hablar de su estética- es siempre de ayer. El lenguaje y la Literatura son siempre de hoy, y a menudo -particularmente en el caso de un gobierno ortodoxo- puede sustituir al mañana."*

* BRODSKY, JOSEPH. "Un rostro inusual". Discurso del autor al recibir el Premio Nobel de Literatura 1987. Revista Vuelta No 137. Abril de 1988, pg 12.

No quiero insinuar con la cita del escritor ruso que la Política esté situada, en una escala de valores por demás dudosa, varios puntos por debajo de la Literatura, pues "La Política es materia de elección, decisión y opiniones personales. Así nace una paradoja no menos sorprendente que la del misterio teológico de la libertad cristiana; aunque esté aherrojado por la camisa de fuerza de la necesidad histórica o genética, el hombre político es responsable de sus acciones y opiniones...no podemos renegar de la política; sería peor que escupir contra el cielo, escupir contra nosotros mismos."²⁰

Mientras la Literatura es "un campo de experimentación, un terreno donde la realidad imperante es la que establece la palabra en el sentido estricto."²¹

²⁰ PAZ, OCTAVIO. "La letra y el cetro"...op cit pg 7.

²¹ GARRIDO, FELIPE. "Literatura y libertad". Revista de la Universidad de Mexico. Julio de 1984. No 139, pg 7.

De tal manera, podemos afirmar que mientras la Política busca realidades con la intención de idealizarlas, la Literatura intenta justamente lo contrario: aportar, desde las utopías y las ficciones, elementos explicativos a la conducta y cambios sociales de los pueblos. Muchos de los científicos sociales más notables de Latinoamérica aprendieron la realidad del continente a partir de la lectura de textos de Economía Política y Sociología, junto a las grandes novelas de escritores de este continente. La Literatura latinoamericana aspira, como sus autores, a la universalidad.

La Literatura no es sólo un pasatiempo o recreación, es una manera de trascender y devolver al mundo una parte de su anterior esplendor. La Literatura reivindica al hombre consigo mismo y con la naturaleza, lo hace partícipe de los más remotos e íntimos secretos, aquellos que, muchas veces, no son muy tomados en cuenta por leyes económicas y políticas que lo rigen. En la Literatura tiene su fundamento toda una ética humana, la principal y más importante, aquella de la libertad. "Haber llegado a ese punto -reivindicar al hombre individual como una entidad dueña de derechos y deberes, en torno o al servicio del cual debe organizarse la vida comunitaria- es sin duda la culminación ética de la historia humana que Benedetto Croce definió, en una sugestiva metáfora, como una hazaña de la libertad."²²

²² VARGAS LLOSA, MARIO. "Cultura de la libertad y"...
op cit pg 13.

La "República de las letras" no es en realidad una entidad bienamada, y nunca lo será, pero una cosa es cierta: es inevitable. A ella regresan tarde o temprano todas las sociedades. No obstante los ataques y cerrazones con que se le enfrentan algunos depositarios del poder (y que ejemplificó magistralmente Ray Bradbury en su novela Fahrenheit 451) y los pronósticos nada alagadores de gentes como Marshall McLuhan y Edmon Leach, para quienes la cultura de las letras o la galaxia Gutenberg está destinada a desaparecer para dar paso a las imágenes y medios de comunicación electrónicos, la república de las letras sigue su derrotero.

Concluyamos el presente afirmando que la Literatura es un ejercicio de la libertad y aventuremos una afirmación: un pueblo es más libre en la medida que puede vivir más en plenitud sus ficciones, ya que "la libertad es inseparable de los sueños del hombre." *

* VARGAS LLOSA, MARIO. "Cultura de la libertad y"...
de cit pg 17.

1.3 LITERATURA Y POLITICA

Nada otorga la naturaleza que no lleve implícito su opuesto. Así tenemos que si bien al hombre le fue conferido el raciocinio y el don de la palabra, por otra parte le fue legada la pasión por la guerra. Eso lo convierte en un animal político. La palabra hace al hombre un animal simbólico, decía Aristóteles en su Política, ya que es capaz de crear ausencias y provocar presencias.

Las palabras son, sin embargo, volátiles; propensas a ser olvidadas. Cuando esto ocurre, el hombre se aleja no sólo de aquellos con los que convive sino también, y sobre todo, de sí mismo. Es aquí donde hace su aparición el escritor, ese artesano del lenguaje que nos recuerda siempre nuestra condición de animales simbólicos y políticos. La Literatura nace como una rebelión contra el olvido y una convicción de la especificidad humana; desde entonces el hombre inventa sus mentiras y ficciones, viviendolas -no pocas veces- como si fueran verdaderas. En ese puente que se tiende entre la trascendencia y el olvido transita el escritor.

La historia nos inventa y al mismo tiempo nos olvida. Abandonados en su limbo, los hombres sufren humillaciones y golpes bajos por parte de ellos mismos; y si bien es cierto que para aliviar o regular esa situación crean instituciones político-administrativas, como el Estado y sus soportes ideológicos, también es verdad que escribe obras literarias, las cuales de alguna manera dan continuidad a esa búsqueda de sí mismo.

La Literatura es fuego y agua a un mismo tiempo. Fuego que ilumina o reduce todo a cenizas y agua que sacia o ahoga, "es una pasión...no se comparte, exige todos los sacrificios y no consiente ninguno."*

En su artículo La profesión de escritor, Elias Canetti se hace una pregunta curiosa: ¿sirve de algo la Literatura? Y él mismo se responde diciendo: "la Literatura podrá ser lo que quiera, pero muerta no está, como tampoco lo están quienes se aferran a ella todavía."**

"Ya no hay nada que hacer, pero si en verdad fuera escritor, debería poder impedir la guerra"**, dice un autor anónimo al cual cita Canetti, sugiriendo toda una crisis de conciencia. ¿Evitar la guerra? ¿Cómo? ¿Cómo puede el escritor, no obstante el poder de la palabra, evitar una conflagración bélica que, cierto, lo afecta pero es algo inherente a la naturaleza humana?

* VARGAS LLOSA, MARIO. Hemingway, ¿un hombre de acción? ; en Contra viento y marea, op cit pg 51.

** CANETTI, ELIAS. La profesión de escritor; en La conciencia de las palabras. FCE, pg 351.

* CANETTI, ELIAS. Ibidem, pg 352.

Aun Adorno tuvo que soportar la evidencia de que sí, efectivamente, era posible escribir poesía después de Auschwitz. La Literatura no es responsable de nada, ni el escritor. Son inocentes ya que "están para hacer patente lo provechoso y lo nocivo, lo mismo que lo justo y lo injusto."²⁷

Al parecer, lo único que conseguiría un escritor, persistiendo en ese sentimiento de culpabilidad que él no desencadenó -la guerra- y no puede detener, es su propia aniquilación. Recordemos la muy cuestionable cita de Sartre: "¿cómo en un país que carece de cuadros técnicos, por ejemplo en Africa, un indígena educado en Europa podría rechazar ser profesor, aun cuando esto exija el sacrificio de su vocación de escritor? Si prefiere escribir novelas en Europa, su actitud tendría algo de traición. He visto morir de hambre a unos niños. Frente a un niño que se muere, La Nausea es algo sin valor."²⁸

Las razones de un escritor son, desde cualquier óptica, válidas, respetables. Pero ni el mismo Sartre fue contra su vocación. La Nausea sigue teniendo valor, aun contra los miles de niños que mueren de hambre en el mundo todos los días.

²⁷ ARISTOTELES. Política. Ed Porrúa. Libro I, pg 159.

²⁸ VARGAS LLOSA, MARIO. Los otros contra Sartre; en Contra viento y marea, op cit pg 39-40.

¿Cómo puede seguirse escribiendo poesía después de Auschwitz?, preguntó Adorno. Quien esté familiarizado con la historia de la humanidad haría extensivo el caso a la ex Unión Soviética de Stalin, la España franquista, etc."¿Y cómo se puede almorzar? -- replicó una vez el poeta norteamericano Mark Strand-. En mi caso, la generación a la que pertenezco se ha mostrado capaz de escribir poesía."³⁹

El escritor se alimenta de sus semejantes, "se forja en éste perpetuo ir y venir desde él a los otros, a mitad del camino entre la belleza, de la cual no puede prescindir, y de la comunidad, de la cual no pueda arrancarse."⁴⁰

El escritor no debería cambiar la pluma por el fusil, sino iluminar a los demás, ser conciencia crítica de su sociedad. Así como el General combate más con su inteligencia que con el fusil -- y les es más útil a los suyos--, el escritor también debe atacar las injusticias desde la trinchera del lenguaje. ¿Puede uno imaginarse a Napoleón o Agamenón combatiendo cuerpo a cuerpo contra el enemigo?, ¿servían así mejor a su causa? No. Que Malraux combatió por la resistencia francesa y Sholojov al lado de las tropas soviéticas, es cierto; mas siempre tuvieron presente que el primer compromiso al cual se debían era su vocación literaria.

³⁹ BRODSKY, JOSEPH. "Un rostro inusual". Revista Vuelta No 137. Abril de 1988, pg 14.

⁴⁰ CAMUS, ALBERT. Obras Completas. Aguilar, pg 1370.

"Si en verdad fuera escritor debería poder impedir la guerra", es algo que resulta utópico. Sería magnífico que el escritor pudiera evitar no sólo la guerra sino también muchas otras tensiones que afectan a su sociedad; pero no es así, y éste es el hecho. El quehacer político es algo ajeno a la Literatura y al escritor. La literatura exige vocación y la convicción de que, aunque sólo mediante las palabras, el hombre puede acercarse a sí mismo. El escritor -hablo de él mismo como artesano del lenguaje y no como ciudadano- debe única y exclusivamente lealtad a su vocación, total atención a sus fantasmas y demonios.

El escritor, digámoslo así, al realizar su labor no debe obediencia, y respeto, sino a su vocación de hablador, creador de ficciones. Claro, puede votar, militar en algún partido político, postularse, como Vargas Llosa a un puesto de elección popular, criticar tal o cual injusticia. Pero no debiera caer en la trampa fascinante del poder, eso que Foucault llama Microfísica del Poder y que da lugar a escritores-embajadores, novelistas-diputados, poetas-dirigentes campesinos. No pocas veces el poder le es otorgado al escritor para contrarrestar así la rebeldía de su vocación, la fuerza de su palabra. Lo que no se combate se adhiere.

"El verdadero peligro para un escritor no es tanto la posibilidad (y a menudo la certidumbre) de la persecución por parte del Estado, sino la posibilidad de encontrarse fascinado por los rasgos del Estado, ya sean monstruosos o ya estén cambiando para bien, son siempre temporales."⁴¹

El Estado es una instancia que busca la continuidad; el artista, el escritor, persigue el cambio, la innovación, ¿puede dar cabida uno al otro? No, a menos de querer correr el riesgo de convertirse en escritor de Literatura oficial, folletinesca. La Literatura se mantiene alejada del poder. "La función básica de la estructura del poder consiste en la reproducción de las relaciones sociales que dan vida a determinado modo de producción."⁴²

La característica fundamental de la Literatura no es la de reproducción, sino la de constante transformación, la negación continua de todo. Para así sobrevivir. La rebelión constante en que consiste el acto de escribir no admite otra alternativa que la de la crítica y la movilidad.

⁴¹ BRODSKY, JOSEPH. "Un rostro inusual"... op. cit. pg 12

⁴² BARTRA, ROGER. Breve diccionario de Sociología marxista. Ed Grijalbo, pg 120.

¿Significa el hecho de no luchar, fusil a fusil, contra los enemigos de nuestra sociedad, en el caso del escritor, que se trata de un burgués; que se hace eso que Barthes llama "escritura burguesa; lengua de una clase minoritaria y privilegiada?"⁴³ Veamos lo que nos dice Karl Marx, padre de esta terminología:

"En ningún caso debe el escritor considerar a su obra como un medio. Para él su obra debe ser un fin en sí misma; y tanto no es un medio esta obra para él que, si es necesario, el escritor está dispuesto a sacrificar su existencia y la de su obra, y en cierta forma, como el sacerdote en la religión, el escritor hace suyo este principio: obedece a dios antes que a los hombres."⁴⁴

La existencia es complicada, vivir no es sencillo, máxime para aquellos que, agobiados por demonios y fantasmas, hacen de la Literatura la razón de su existencia. No obstante, Flaubert -que no fue a ninguna guerra- nos dice que para hacer más soportable la existencia hay que sumirse en la Literatura como en una orgía perpetua.

⁴³ BARTHES, ROLAND. El grado cero de la escritura. Ed. Siglo XXI, pg 60.

⁴⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. Una visita a Karl Marx. Contra viento y marea, op cit pg 118.

Perdido en esa orgia, batallando contra demonios y fantasmas de la lengua, el escritor ayuda más a su sociedad y puede hacer que a algunos de sus miembros afirmen, llegado el caso: "un puñado de personajes literarios han marcado mi vida de manera más duradera que buena parte de los seres de carne y hueso que he conocido."⁴⁵

Siendo fiel a sus fantasmas, el escritor es fiel a su sociedad. Camus nos dice que "la belleza que ayuda a vivir también ayuda a morir. No puedo vivir fuera de la belleza, por eso es tan difícil a un artista ser revolucionario aunque sea un rebelde como artista."⁴⁶ También nos sugiere Thomas Mann que "no se debe decir el artista y la sociedad, sino el artista y la política; porque el artista que se dedica a la crítica de la sociedad es ya un artista político, politiquiente, o, para decirlo todo, moralizador."⁴⁷ Además, "es innegable que las predicas moralizantes del artista tienen algo de cómico, y la propagación de ideales humanitarios le lleva casi inevitablemente a rodear, y muy de cerca, la simpleza."⁴⁸

⁴⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. Flaubert- Madame Bovary. La orgia perpetua. Seix Barral, 1975. pg 13.

⁴⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. Camus y la Literatura. Contra viento y marea, op cit pg 69.

⁴⁷ ⁴⁸ MANN, THOMAS. El artista y la sociedad. Ed Guadarrama, 1975. pgs 293 y 304.

En su discurso El artista y su tiempo, de 1957, Camus nos refiere a un sabio oriental que siempre, en sus oraciones, pedía a la divinidad le permitiese vivir una época interesante. El hombre rebelde que fue el escritor argelino sin duda la tuvo: primero la infancia miserable en Argelia-, luego la segunda guerra mundial en que Francia, su patria adoptiva, fue sojuzgada por los nazis y la revolución que enfrentó a sus dos naciones, la africana y la europea. El revolucionario del lenguaje que fue Camus siempre antepuso "el hombre al servicio de las ideas."⁴⁹ No obstante el extranjero de su propia tierra que fue, nunca vaciló en su vocación, de ahí lo que él llamaba la reiteración de la misma y antigua promesa de fidelidad que todo artista se hace a sí mismo en el silencio. Promesa que nada tiene que ver con el compromiso y si, por el contrario, separa totalmente la Política de la Literatura.

⁴⁹ VARGAS LLOSA, MARIO. Albert Camus y la moral de los límites. Contra viento y marea, op cit pg 243.

1.4 LITERATURA E IDEOLOGIA.

Es un hecho corriente afirmar que nuestras sociedades - oriente y occidente- tienden hacia el totalitarismo. La automatización de la vida cotidiana así lo exige. La uniformidad en el comportamiento es también la uniformidad de las ideas, y hacia tal fin dirige sus radares el Estado, el partido político o el órgano rector de tal o cual sociedad. Mantener un control rígido y permanente sobre los individuos que, de una u otra manera, ejercen cierta influencia en el resto de la sociedad es preocupación constante de todo Estado. No se explica de otra manera el hecho de que en los Estados Unidos de América -con todo y sus banderas libertarias- ciertos libros de Shakespeare estén prohibidos en determinados centros educativos; ni qué decir de la ex-Unión Soviética, donde el problema del exilio de grandes escritores adquirió tintes dramáticos; en Latinoamérica, el escritor muchas veces reviste tanta peligrosidad como el guerrillero, y por ello es atacado, también.

¿Qué determina toda esta situación; a quién afecta el hecho de que la pluralidad en las ideas se concrete? Podríamos decir, si nos apurasen, que a los propietarios de los grandes capitales, los dueños de los medios de producción. Pero incurriríamos en una precipitación, porque no siempre los grandes capitales están en manos de los dueños de los medios de producción, tal como ocurre en algunos países de economía estatista.

La uniformidad en las ideas, el continuismo en el poder así lo exige, es promovida por aquellos que tienen en sus manos el poder. Crasa contrariedad, al buscar estrechar cada vez más el cordón que une a los ciudadanos con las instituciones, el poder desenmascara sus principios, muestra su ideología:

"La ideología contemporánea es el estado de conciencia y no de conocimiento de las masas como espíritu objetivo, y no los miserables artefactos que imitan ese estado y lo replican para asegurar su reproducción. La ideología en sentido estricto se da donde rigen relaciones de poder no transparentes en sí mismas, mediatas, y, en ese sentido, incluso atenuadas. Pero por todo ello, la sociedad actual, erróneamente acusada de excesiva complejidad, se ha vuelto demasiado transparente."⁶⁰

A cierto tipo de relaciones de poder, podemos decir, corresponde una ideología determinada, ya que es esta justamente la encargada de preservar aquellas, mediante la convicción, las instituciones o los aparatos ideológicos del Estado. "Todos los aparatos ideológicos del Estado, sean cuales fueren, concurren al mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción, es decir, las relaciones capitalistas de explotación."⁶¹

El caso es extensivo para las economías socialistas, puesto que al igual que en el capitalismo, la familia escuela y medios de comunicación masiva, reproducen cierto tipo de relaciones, comportamientos, que son los que convienen al poder.

La ideología cumple con un cometido esencial: la búsqueda de la manutención del poder por parte de una cierta clase social. ¿Cómo? Mediante un conjunto de ideas y creencias que intentan establecer su conveniencia social. "Estas creencias cumplen la función de promover el poder político de ese grupo, es decir, la aceptación de los enunciados en que se expresan esas creencias favorecen el logro o la conservación del poder de ese grupo."⁴²

Nos dice Marx que "la primera premisa de toda existencia humana, y también, por tanto de la historia, es que los hombres se hallen, para hacer historia en condiciones de poder vivir. Ahora bien, para vivir hace falta comer, beber, alojarse bajo un techo, vestirse y algunas cosas más."⁴³ Entre esas cosas más anotaríamos la labor de escribir. Marx no nos lo tomaría a mal. Después de todo, leer ficciones - y escribirlas - fue parte sustancial de su vida.

⁴² VILLORO, LUIS. "Sobre el concepto de Ideología". Revista Plural No 22, pg 15.

⁴³ MARX, KARL. La ideología alemana. Quinto sol, pg 22.

¿Cuál es la diferencia entre un escritor y un filósofo, entre un artesano de las letras y uno de las ideas? A simple vista parecería que ninguna, pero el escritor muchas veces no preconice las consecuencias ideológicas que sus palabras pueden desencadenar, el filósofo sí. Soy un artista y no un filósofo, dice Camus en algún lugar de su obra, porque pienso según las palabras y no según las ideas.

Nadie duda que de la obra de Camus se desprende toda una ideología, la del hombre rebelde, pero ello es involuntario. El Camus creador de El extranjero es distinto al Camus forjador de ideas. "La belleza que ayuda a vivir también ayuda a morir", conmovedora y cierta frase del escritor argelino que no refleja nada más que eso, al menos en su intención. Seguramente la de Camus era hacer hablar a esos fantasmas que lo atosigaban, gritar que no se puede vivir fuera de la belleza. Sin embargo la misma frase puede ser promovida a ser cierta visión del mundo. Es decir, a partir de la misma podemos elaborar toda una red de pensamientos, teorías, leyes, ideas, ideologías... aun al margen de la intención del autor. De la misma manera que, a partir de los contenidos de una obra literaria, puede elaborarse toda una ideología, producción de significaciones, también puede suceder lo contrario: a partir de una ideología puede crearse un texto literario. Aunque los resultados, estéticamente hablando, en éste último caso son casi siempre dudosos, ya que resulta una Literatura panfletaria y con intereses bien marcados. Y el arte, lo hemos dicho, es continua invención, constante rebelión." La verdad de

un pensador es anterior a la escritura, un artista encuentra su verdad mediante la escritura. Para aquél el acto de escribir es el acto final, la operación a través de la cual expresa lo que previamente ha descubierto su razón sobre la naturaleza y los hombres. Para el artista el acto de escribir es el principio y sólo al materializarlo en palabras sabrá con certeza lo que tenía que decir. En el primero hay un elemento racional que domina a los otros, en el segundo prevalece siempre un elemento espontáneo, inconsciente, incontrolable, que es la intuición de la belleza."⁴⁴

"La Literatura es un acto contestatario. La ideología es un acto preservativo. La Literatura es fuego, pasión, muchas veces irracionalidad; la ideología es lo contrario: frialdad, racionalidad. La vocación literaria nace del desacuerdo del hombre con el mundo, de la intuición de deficiencias, vacíos y eskorias a su alrededor. La Literatura es una forma de insurrección permanente y ella no admite camisas de fuerza. Todas las tentativas destinadas a doblegar su naturaleza airada, discolá, fracasarán. La Literatura puede morir, pero nunca será conformista... su misión es agitar, inquietar, alarmar, mantener a los hombres en una constante insatisfacción de sí mismos; su función es estimular sin tregua la voluntad de cambio y de mejora, aun cuando para ello deba emplear las armas más hirientes."⁴⁵

⁴⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. Camus y la Literatura; en Contra - viento y marea... op cit pg 69.

⁴⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. La Literatura es fuego; en Contra - viento y marea... op cit pg 136.

Por el contrario "la ideología es un estado, históricamente determinado, de la conciencia social. La elaboración de ideas y la representación en la mente del mundo aparecen originalmente como un reflejo tosco de la realidad, como un reflejo directamente entrelazado con la actividad práctica humana. En cierto momento histórico, al aparecer la explotación del hombre por el hombre y la necesidad del ejercicio del dominio y del poder, la conciencia social se distorsiona para producir ideología, es decir, un sistema de ideas que permite justificar el poder de unos hombres sobre otros."⁶⁶

El escritor es responsable de sus letras en tanto estas cumplen una función de transformación social ya que, como sentenció Sollers, "toda mitología domina, confecciona las fuerzas de la naturaleza en la imaginación y por la imaginación y desaparece en el momento en que estas fuerzas son dominadas realmente."⁶⁷, es decir al momento de aparecer una nueva ideología.

⁶⁶ BARTRA, ROGER. Breve diccionario de... op cit pg 93.

⁶⁷ SOLLERS, PHILLIPHE. L'écriture fonction de transformation sociale; théorie de l'ensemble, éditions de seuil; collection Tel Quel, pg 599.

Toda sociedad -y la vida comunitaria que en torno a ella se organiza- obedece a una ideología. Entendemos por ideología lo que Althusser definió como "un sistema (poseedor de lógica y rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas y conceptos, según el caso) dotada de una existencia y un rol histórico en el seno de una sociedad determinada; la ideología es un sistema de representaciones, pero éstas representaciones nada tienen que ver con la conciencia."¹⁰ Así, los detentores del poder intentan servirse del escritor para legitimarse. De la capacidad para crear cierta idea de universalidad y concordancia a partir de sus ideas, depende el éxito del grupo en el poder. Dueños de los escritores, los detentores del poder pasan para sí el **alma colectiva, los sueños comunes**. Así nace la Literatura panfletaria, totalitaria:

"Confucio no apreciaba el arte sino por los servicios que éste podría rendir al Estado. Platón no admitía sino los poemas en honor a los nobles y los dioses y, en las leyes, prohíbe todo arte que no sea útil a la República... los saintsimonianos exigen un arte socialmente útil y los progresistas del mundo entero quieren que la creación artística sea puesta al servicio del desarrollo y mejoramiento de la humanidad. los nihilistas rusos llegaban a proclamar que un par de zapatos son más útiles que todo Shakespeare."¹¹

¹⁰ SOLLERS, PHILLIPHE. L'écriture... op cit pg 119.

¹¹ SABATO, ERNESTO. L'état contre l'artiste; en L'écrivain et la catastrophe, op cit pg 68.

Sin embargo la Literatura no debería servir a ninguna ideología, ya que el escritor no es -no debiera ser- vocero de ningún grupo político. Le corresponde sólo devolver a la humanidad un poco de su espiritualidad perdida, ya que "el arte como un sueño penetra en los territorios arcaicos de la raza humana y, por consecuencia, puede ser el instrumento adecuado para reconquistar una integridad perdida: aquella donde son inseparables la realidad y la fantasía, la ciencia y la magia, la poesía y el pensamiento puro."⁶⁰

En sociedades automatizadas, tendientes al totalitarismo, el escritor ha pasado a ser algo más que un simple creador de ficciones: es ya un forjador de consciencias, de ahí su peligrosidad.

En ese puente tendido entre un pasado angustiante y un futuro incierto, transita la Literatura; brilla como minúsculo foco, luminoso al fin, que habrá de guiarnos a quienes creemos en sus bondades, hacia una mejor sociedad futura. Seguramente McLuhan se ha precipitado al anunciar el fin de la galaxia Gutenberg, y la total preponderancia de los medios de comunicación electrónicos, porque la Literatura está viva, y seguirá estándolo a pesar de las ideologías más recurrentes, ya que forma parte de lo más sacro que hay en el ser humano: sus sueños, los más íntimos y, por ende, insustituibles.

⁶⁰ SABATO, ERNESTO. La conquete du monde magique; en L'ecrivain et... op cit pg 68.

CAPITULO SEGUNDO: EL OFICIO DE ESCRIBIDOR

2.1 ¿ QUE NOMBRA LA LITERATURA? (ENTRE LA PERMANENCIA Y EL OLVIDO)

Indudablemente una de las principales preocupaciones humanas, ontológicamente hablando, es la que se refiere a la temporalidad del hombre en el mundo. ¿Quién soy, hacia dónde voy?, son cuestionamientos comunes a todos los hombres, en todos los tiempos. No otro es el origen de la fundación de religiones, la creación de ídolos, la introyección de mitos.

El ser humano a diferencia de otros animales, tiene la fortuna de provocar su preservación -a pesar de todo- aún más allá de su tránsito físico por el mundo, ya mediante la escultura, la música... la Literatura. Códices antiguos, pinturas rupestres, pirámides, son evidencia de ello.

¿Cuál es, de dónde viene, la motivación de esa búsqueda? ¿No es de suponer que la dialéctica histórica nos habrá de reencontrar con nosotros mismos? ¿Acaso no la idea del eterno retorno ha seducido a más de uno?

Al momento de redactar esto, no tengo la pretensión de escribir para la posteridad, y sin embargo lo hago; como lo hicieron, distancias de por medio, sumerios y egipcios, o cualquier otro autor

anónimo como el Pedro Camacho de La tía Julia, el León de Natuba de La guerra del fin del mundo. Realmente hemos de pensar en un escritor como alguien que tematiza la vida que le tocó, intenta modificarla, hacerla más accesible a sus preferencias, por la simple razón de que no está de acuerdo con ella. Mientras exista una mujer hermosa habrá poesía, nos dice Becquer; de la misma manera podemos afirmar que mientras existan relaciones sociales, justas o no, sistemas políticos, dignos o no, habrá escritores. La vida es mucho más que el día que vivimos y la necesidad de tematizarla es una sed que no se puede saciar. El espacio común de todos los hombres al cual nos remite Whitman es también una musa generadora de sueños, frustraciones y búsquedas cotidianas. "Porque el escritor, que es el hombre más libre frente a los demás y el mundo, ante su vocación es un esclavo."⁶¹

Si hemos de pensar que nuestras sociedades, de una manera u otra, son transitorias, debemos reafirmar también la transitoriedad del hombre -biológica y ontológicamente-. Sociedades e individuos que se creyeron de una vez y para siempre, hoy se miran desplazados, relegados en espacio y tiempo, como algún día se verán las sociedades actuales, con todo y sus formas organizativas.

⁶¹ VARGAS LLOSA, MARIO. Sebastian Salazar Bondy y la vocación de escritor en el Perú: en *Contra viento y marea...* op. cit. p. 95.

¿Qué ha quedado de la Roma de Cicerón, de la Atenas esplendorosa, de los imperios mexica e incaico? Ciertamente no sólo las ruinas que nos hablan de su pasada existencia, sino también, y sobre todo, narraciones: merced a ellas, hoy sabemos de los sueños, pesares y vivencias de tales sociedades. Pensemos en Francisco el hombre, personaje de Cien años de soledad, contador ambulante de historias, lo mismo que el hablador, de la novela del mismo nombre de Vargas Llosa:

"-Bueno, y, además del seripigari y el machikavari, hay también ese personaje raro, que no parece curandero ni sacerdote -dijo, de pronto la señora Schneil. Se volvió hacia su marido dudando- Bueno tal vez sea un poco de las dos cosas, ¿no es cierto, Edwin?

-Ah, te refieres al...-dijo el señor Schneil, y vaciló. Articuló un ruido fuerte y con eses. Quedó en silencio, buscando. ¿Cómo se podría traducir?

Ella entrecerró los ojos y se llevó un nudillo a la boca. Era rubia, de ojos muy azules y labios delgadísimo y tenía una sonrisa infantil.

-Tal vez, conversador. O, más bien, hablador-dijo al fin y pronunció de nuevo el ruido: bronco, silbante, larguísimo.

-Sí-sonrió él-. Creo que es lo más parecido. Hablador."⁶²

⁶² VARGAS LLOSA, MARIO. El hablador. Seix Barral, 1988, pg 89.

¿Qué puede motivar a un hombre para, adentrándose en la selva amazónica peruana, pasar su vida entre los nativos, contando -y cantando- las tradiciones de éstos? Quizá sus razones obedecen básicamente al hecho de que en el fondo el quehacer literario no es sino "una prueba palpable de que contar historias puede ser más que una pura diversión... algo primordial, algo de que depende la existencia misma de un pueblo."⁶³ Y también porque seguramente así como algunos son conferidos al ejercicio del poder otros tienen como misión fundamental la preservación de las tradiciones, costumbres, la continuidad de esos valores que, inconscientemente, son la sustancia que alimenta al hombre de toda sociedad : libertad, justicia, búsqueda del ser para sí mismo y los demás:

"Algunas cosas saben su historia y las historias de los demás; otras sólo la suya. El que sabe todas las historias tendrá toda la sabiduría, sin duda. De algunos animales yo aprendí su historia. Todos fueron hombres, antes. Nacieron hablando, o, mejor dicho, del hablar.

La palabra existió antes que ellos. Después lo que la palabra decía. El hombre hablaba y lo que iba diciendo aparecía."⁶⁴

⁶³ VARGAS LLOSA, MARIO. El hablador, op cit. pg 92.

⁶⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem, pg 128.

Curiosa cita: el hombre como simiente fundamental. Después de todo, ¿cómo sino mediante el ingenio -que comenzó siendo idea- y la destreza fue fundando ciudades, perfeccionando técnicas, concretando utopías? Ciertamente opera en el hombre una suerte de dialéctica: fui-soy-seré, que le ha permitido materializar algunos de sus sueños y vivirlos. Gracias a la Literatura trascendemos el espacio y el tiempo. Intentamos salvarnos del olvido.

Octavio Paz lo sustenta así: "La historia contemporánea invalida la creencia en el hombre como una criatura capaz de ser modificada esencialmente por estos o aquellos instrumentos pedagógicos y sociales. El hombre no es solamente fruto de la historia y de las fuerzas que la mueven, como se pretende ahora; tampoco la historia es el resultado de una sola voluntad humana, presunción en que se funda, implícitamente el sistema de vida norteamericano. El hombre, me parece, no está en la historia; es historia."⁴⁴

⁴⁴ OCTAVIO. El laberinto de la soledad, FCE, pg 23.

Digamos entonces que la historia del hombre no se constituye sólo de acontecimientos susceptibles de prever sino también y, esencialmente, de situaciones imprevistas que en cierto modo la Literatura ya adivinaba. Aldous Huxley intuía ya el arribo y funcionamiento de sociedades totalitarias y mecanizadas, Herman Hesse el acercamiento del hombre occidental a las religiones de oriente, porque dice Vargas Llosa: "la vida real no es jamás tan perfecta, redondeada, coherente e inteligente como en sus representaciones literarias... La ficción no reproduce la vida; la niega, oponiéndole una superchería que finge suplantarla. Pero también, de una manera siempre difícil de establecer la complementa, añadiéndole a la experiencia humana algo que los hombres no encuentran en sus vidas reales, sólo en aquellas, imaginarias, que viven vicariamente, gracias a la ficción."⁶

La vida se nutre de realidades y ficciones. La palabra escrita es una realidad en sí misma. Nace y crece en un subsuelo: el de los problemas y aspiraciones de los hombres; alimenta una historia común y da vida a costumbres, tradiciones y presencias que en cierto momento constituyen el alma, la razón de ser de un pueblo. Las ficciones sobreviven a determinismos político-sociales y, no pocas veces son vehículo para su destrucción.

⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. La verdad de las mentiras. Seix Barral, 1990, pgs 84-85.

La Literatura es la búsqueda de la permanencia. Nacida en la fábula, la tradición popular, la leyenda, se nutre de los sueños más secretos del ser humano y tiene la finalidad de dar una explicación al paso del hombre por la vida. Da voz a las más íntimas búsquedas humanas.

Dice Mario Vargas Llosa: "Nuestra vocación ha hecho de nosotros, los escritores, los profesionales del descontento, los perturbadores, conscientes o inconscientes de la sociedad, los rebeldes con causa, los insurrectos irredentos del mundo, los insoportables abogados del diablo. No sé si esté bien o mal, sólo que es así. Esta es la condición del escritor y debemos reivindicarla. En estos años en que comienza a descubrir, aceptar y auspiciar la Literatura, América Latina debe saber, también, la amenaza que se cierne sobre ella, el duro precio que tendrá que pagar por la cultura. Nuestras sociedades deben estar alertadas: rechazando o aceptando, perseguido o premiado, el escritor que merezca éste nombre seguirá arrojandoles a los hombres el espectáculo no siempre grato de sus miserias y tormentos."⁶⁷

⁶⁷ VARGAS LLOSA, MARIO. La Literatura es fuego. Antología mínima de Vargas Llosa. Ed. Tiempo contemporáneo. Buenos Aires, 1968, pgs 145-156.

Son entonces el escritor y la Literatura **males necesarios** para la sociedad y el poder. Al pretender aquietar a los demonios que lo impulsan a escribir, ficcionar, el escritor miente y especula, sueña con mundos tal vez no mejores, pero si diferentes. El escritor es un ente inconforme con el mundo que le ha tocado vivir. Ello lo expresa mediante sus personajes, tal como acontece con el poeta Alberto Fernández (La ciudad y los perros), que escribe novelitas eróticas en el interior del Colegio Leoncio Prado, para así evadir - ¿enfrentar? - la dura vida a la que lo destina una educación militar, clasemediera, rígida y machista; pensemos también en Zavalita, el personaje de Conversación en la Catedral escribiendo versos a escondidas:

"Ahora la Tete lloraba a gritos, maldito, había derramado la taza de té, por que no se moría de una vez, y la señora Zoila Joquita, tan grandazo y tan maricon, y la señora Zoila estas manchando el mantel, en vez de andar chismeando con las mujeres anda a escribir tus versitos de maricón."

-¿Es verdad eso que dijo la Tete? -sonrió don Fermín-
¿Escribes versos tu, filaco?

-Los escondo en un cuaderno detrás de la Enciclopedia, la Tete y yo los hemos leído todos -dijo el Chispas-. Versitos de amor, y también sobre los Incas. No te avergüenzes, supensabio."⁶⁶

⁶⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. Conversación en La Catedral. Seix Barral, 1963, pp. 80.

"Creo -nos comenta Vargas Llosa- que la creación literaria es una tentativa de recuperación y a la vez un exorcismo de ciertos fantasmas. Cuando uno escribe está tratando de liberarse de algo que le atormenta, que no es del todo claro para él, y a la vez está tratando de rescatar, de revivir, de salvar del olvido cierto tipo de experiencias que lo han marcado más profundamente que otras, que no quiere dejar morir, que no quiere que desaparezcan."⁶⁶

Si es verdad lo que nos dice Carlos Fuentes -"Novelas como La ciudad y los perros y La casa verde poseen la fuerza de enfrentar a la realidad latinoamericana, pero no ya como un hecho regional, sino como parte de una vida que afecta a todos los hombres y que, como la vida de todos los hombres, no es definible con sencillez maniquea, sino que revela un movimiento de conflictos ambiguos."⁶⁷ - habremos dado en el clavo al pensar en la Literatura como un medio de trascendencia, de permanencia para nuestras sociedades. "Donne decía que nadie duerme fuera del camino que conduce de la prisión al patíbulo y que, por tanto, todos dormimos desde el útero hasta la tumba; o que, en el mejor de los casos, no estamos completamente despiertos. Una de las misiones de la gran literatura: despertar al hombre que va camino del patíbulo."⁶⁸

⁶⁶ OVIEDO, JOSÉ MIGUEL. Mario Vargas Llosa, la invención de una realidad. Barral editores, 1977, pg 62.

⁶⁷ FUENTES, CARLOS. Nueva novela latinoamericana. Joaquín Mortiz, 1980, pg 36.

⁶⁸ SABATO, ERNESTO. L'écrivain et la catastrophe, op cit pg 83.

2.2 EL ESCRITOR Y SUS FANTASMAS

¿En el fondo y en la superficie, qué es lo que impulsa al hombre a escribir, a pasar gran parte de su vida plasmando en palabras sus vivencias, sueños y pesadillas?

Tal vez las musas que cantan al oído del músico y le piden ser expresadas, el ansia destructiva que anida en el pecho de todo asesino, en el escritor se llama inspiración, vocación, delirio. Lo cierto es que algo, alguien, habla en la voz del artista y lo lleva a decir cosas como:

"habla en mi voz otra voz dolida" (Pablo Neruda)

o

"el otro soy yo" (Jorge Luis Borges)

o

"palabras del poema

no las decimos nunca

el poema nos dice" (Octavio Paz)

Lo innegable es que el escritor siente la necesidad de expresar esa otra voz que pugna por salir de su interior y que, en términos bastante metafóricos, Vargas Llosa ha llamado los fantasmas o demonios de la lengua, los cuales están hechos de las experiencias del autor:

"Todo me sirve: las cosas que oigo, las cosas que veo, las cosas que leo, de alguna manera contribuye a lo que estoy haciendo. Yo me convierto en una especie de canibal de la realidad."⁷²

Los fantasmas pueblan el trabajo del escritor, son el inconsciente que necesita hacerse consciente. Son la piedrita en el zapato que molesta y requiere ser atendida. En el caso de Vargas Llosa es muy claro que problemas como el subdesarrollo, la violencia, los nacionalismos fanáticos y otros requieren ser exorcisados.

"-Subieron al gobierno a la fuerza -dijo Santiago-. Odría ha metido presa a un montón de gente.

-Sólo a los apristas y a los comunistas -dijo el Chispas-. Ha sido buenísimo con ellos, yo los hubiera fusilado a todos. El país era un caos cuando Bustamante, la gente decente no podía trabajar en paz."⁷³

⁷² SETTI, RICARDO A. Diálogo con Vargas Llosa. Kosmos editores, 1987, pg 90.

⁷³ VARGAS LLOSA, MARIO. Conversación en La Catedral... op cit pg 39.

De la misma manera que Alejandro Mayta (Historia de Mayta) se creía el salvador trosquista del Perú o el Consejero el nuevo Mesías ("El instinto animal, el sentido común y siglos de experiencia hicieron comprender a los vecinos que aquello sería tal vez peor que la sequía, que los perceptores de impuestos resultarían más voraces que los buitres y los bandidos.....el Consejero antes de irse a rezar a la Iglesia de la Concepción dio a los seres de ese apartado rincón una grave primicia: el anticristo estaba en el mundo y se llamaba República." ⁷⁴), dichas preocupaciones -intolerancias, demagogias, etc, nutren la obra de Vargas Llosa, dan forma a sus demonios, entre los que destaca el del Perú:

"Antes de acometer lo que para Mario Vargas Llosa ha sido su más ardua aventura intelectual -escribir la guerra del fin del mundo-, el novelista se había aferrado a la aventura de escribir siempre sobre lo que más le preocupaba: el Perú. Es evidente que el Perú actúa en Mario Vargas Llosa como ese demonio interior o exterior que revuelve su voluntad de novelista y, al mismo tiempo, enloquece su imaginación de creador literario."⁷⁵

⁷⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. La guerra del fin del mundo. Seix - Barral, 1981, pgs 31-32.

⁷⁵ ARMAS MARCELO, J. Vargas Llosa, el vicio de escribir. Grupo editorial Norma, Madrid, 1991, pg 402.

El demonio de Lima ha crillado a Vargas Llosa a escribir obras de amor-odio a esa ciudad:

"Desde la puerta de La Crónica Santiago mira la Avenida Tacna sin amor; automóviles, edificios desiguales y descoloridos, esqueletos de avisos luminosos flotando en la neblina, el mediodía gris. ¡En qué momento se había jodido el Perú."*

La memoria social descansa también en la fantasía del escritor. En el pasado se ha hablado de verdades objetivas, históricamente hablando, y hoy sabemos que todo se resuelve en un relativismo constante y las verdades son siempre subjetivas:

"Los incas, por ejemplo... cuando moría el Emperador, morían con él no sólo sus mujeres, sino también sus intelectuales, a quienes ellos llamaban amautas u hombres sabios. Su sabiduría se aplicaba fundamentalmente a esta prestidigitación: convertir la ficción en historia. El nuevo inca subía al poder con una flamante corte de amautas cuya misión era rehacer la memoria oficial, corregir el pasado, modernizándolo se puede decir, de tal manera que todas las hazañas, conquistas, edificaciones, que se atribuían antes a su antecesor, fueran a partir de ahora transferidas al curriculum del nuevo."*

* VARGAS LLOSA, MARIO. Conversación en La Catedral, op cit pg 13.

** VARGAS LLOSA, MARIO. El poder de la mentira, en Setti, Ricardo. Diálogo con Vargas Llosa, op cit pg 231.

De lo cual deducimos que todo poder fue antes una idea, una ficción si así se quiere; y escribir en el caso de Vargas Llosa es una especie de streap tease en el que "lo que el novelista exhibe de sí mismo no son sus encantos secretos sino demonios que le atormentan y obsesionan, la parte más fea de sí mismo: sus nostalgias, sus culpas, sus rencores."⁷⁸

De ese streap tease nace por ejemplo La casa verde, evocación de nostalgias y ardores adolescentes; Pantaleón y las visitadoras, sátira lúdica acerca de la institución del ejército, etc. Obras, todas que nos muestran una realidad tangente y conocida: Lima, la horrible; Arequipa y Tacna, miserables; un Brasil fanático... pero también una forma y un estilo que, aunque sabemos poseen, nos ayuda a seguir adelante siempre: Vargas Llosa no ignora esto ya que "el escritor -nos comenta- es aquel que escribe no lo que quiere escribir -ese es el hombre normal- sino lo que sus demonios quieren."⁷⁹

Nacida de los fantasmas que la alimentan, la ficción busca una meta; llenar ese espacio que las realidades no pueden, satisfacer la sed de soñar de la sociedad toda:

⁷⁸ VARGAS LLOSA, MARIO. Historia secreta de una novela. Ed Tusquets, 1971, pg 7.

⁷⁹ VARGAS LLOSA, MARIO. La señorita de Tacna. Seix Barral, 1981, pg 114.

"El arte como el sueño, penetra en los territorios arcaicos de la raza humana y, en consecuencia, puede ser y es el instrumento adecuado para reconquistar una integridad perdida; aquella donde forman inseparablemente parte la realidad y la fantasía, la ciencia y la magia, la poesía y el pensamiento puro."⁸⁰

A lo largo de los tiempos, los hombres han sentido la necesidad de materializar sus emociones más internas y la Literatura ha sido el vehículo apropiado para ello. Finalmente esas obras reflejan los fantasmas de cada escritor, lo mismo una visión del mundo. García Márquez nos habla de Macondo y selvas prodigiosas, ya que busca embellecer la otra Colombia, subdesarrollada y a merced de oscuros intereses económicos; de la misma manera, Whitman cantaba a la otra América, la tradicional que se negaba a morir ante el arribo de la nación industrializada. Lo mismo hace Vargas Llosa: miente con conocimiento de causa. No rehuye, y esto es lo importante, la realidad, sólo trata de vestirla con ropajes distintos que la atemperen un tanto; ropajes que son confeccionados enteramente por los fantasmas -gustos y disgustos, aprehensiones y anhelos- que lo habitan, ya que -como dijo Borges- "cada historia era una aventura, y yo buscaba los lugares apropiados y predilectos para poderlas vivir: el más alto escalón de la escalinata, la terraza de una casa."⁸¹

⁸⁰ SABATO, ERNESTO. L'écrivain et... op cit pg 68.

⁸¹ BORGES, JORGE LUIS. La juiissance littéraire. La Délirante, Paris, 1990, pg 9.

Y así como hay fantasmas que habitan en el escritor, también hay fantasmas que en el resto de los hombres están deseosos de escuchar historias. El proceso es complementario y nutre el avance de las sociedades. "El estudio de los personajes de la novela, la fábula literaria de una época, son reveladores de su mentalidad más que, a nuestro modo de ver, el levantamiento de encuestas más o menos mecánicas que tienen lugar actualmente en la Sociología. La historia literaria nos sitúa en la concepción de existencia de cada sociedad, nos muestra sus creencias, hábitos, héroes, temas y escenas."⁸²

Muchas veces hemos pensado en profecías y augurios, sobre todo el escritor, y cuando aquéllas se realizan tildamos a estos de magos, brujos. Algo de esto hay en Vargas Llosa -y otros escritores-: la capacidad de prever (que es, según Aristóteles, la que sitúa en un plan supremo al hombre) acontecimientos. Esa cosmovisión ha engendrado no solamente obras de incalculable valor literario, sino modelos políticos dignos de ser tomados en cuenta. De las proyecciones de un escritor como Vargas Llosa, debemos aprovecharnos para hacer frente a esos vicios morales que en sus obras están citadas en forma metafórica, edificando así conglomerados humanos más libres y justos es decir, capaces de reaccionar ante el estímulo que les brinda la Literatura. Sociedades reales y ficticias, un gran Macondo que recupere -y ya no pierda, nunca- su capacidad de asombro.

⁸² BOUTHOUILL, GASTON. *Traité de Sociologie*. Payton, Paris, 1954, pg 217.

2.3 LAS MENTIRAS VERDADERAS

Si la Literatura reprodujera tal cual los acontecimientos de la vida cotidiana, poca gracia tendría, porque en efecto, como escribiera Ramón Valle-Inclán, "las cosas no son como las vemos, sino como las recordamos."

En el mundo de la Literatura todo es posible: lo mismo la resurrección del hombre -el Melquiades de Cien años de Soledad que "había estado en la muerte...pero había regresado porque no pudo soportar la soledad"-, que la divinidad del mismo -por ejemplo el Consejero de La guerra del fin del mundo, quien al final de la novela es llevado al cielo por los angeles-. La Literatura hace posible lo imposible, gracias a ella, el hombre adquiere de súbito consciencia de sus infinitas posibilidades.

Catarsis insustituible, la Literatura nutre a nuestras sociedades no sólo de esperanzas e ilusiones, sino también de realidades y críticas, lo cual es provechoso. Tomemos por ejemplo la novelística de Flaubert y la corriente llamada de la revolución mexicana. Mucho debe la sociedad francesa -sin que ella lo sepa- al autor de La educación sentimental, cuyos modelos literarios y críticas al modo de vida de su época, modificaron el mismo. Ni qué decir de los novelistas de la revolución mexicana, creadores, indirectos si se quiere, de toda una concepción de lo mexicano, forjadores de actitudes varias ante eso que hoy llamamos modernidad.

Nuestras sociedades deben a la Literatura gran parte de su progreso, aunque no es tal la finalidad del ejercicio literario. La Literatura -y no sólo la Historia- es la memoria de las sociedades. Y aunque sus métodos son diametralmente opuestos, no por ello el arte de mentir, de fantasear, es menos importante. Las verdades a medias, subjetivas e inexactas constituyen el cuerpo cuasi inapreciado de la Literatura y son, no pocas veces, el mejor camino, y acaso el único, para llegar a la verdad. Vargas Llosa nos recuerda:

"La verdad literaria es una y otra la verdad histórica. Pero aunque esté repleta de mentiras no, mas bien, por ello mismo- la Literatura cuenta la historia que la historia que cuentan los historiadores no saben ni pueden contar, porque la Literatura no miente gratuitamente. Sus fraudes, embaucos, exageraciones, sirven para expresar verdades profundas e inquietantes que sólo de manera sesgada ven la luz."⁶³

Las mentiras de Victor Hugo nos han mostrado mas acerca de la Francia de su tiempo que varios libros de historia; igualmente, la novelística de Shólojov es un buen modo de acercarse al estudio de la revolución soviética, porque sólo la Literatura dispone de las técnicas y poderes para destilar ese delicado elixir de la vida: la verdad escondida en las mentiras humanas."⁶⁴

⁶³ y ⁶⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. "El poder de la mentira". Revista Vuelta No 130. Septiembre de 1987, pg 54.

Curioso ejercicio este de mentir. Podría pensarse que como tal, la Literatura, y más específicamente la novela, no pasa de ser una artimaña metafísica. Nada más falso, la novela y la Literatura toda no son sinónimos de realidad. Y si bien, al principio del presente decíamos que las cosas son más como las recordamos, eso no implica que éstos recuerdos tengan que ser tal cual nos lo indica la realidad. Las novelas no se escriben para plasmar la imagen fotográfica de personajes y ambientes, sino para transformarlos, hacerlos más accesibles a nuestros deseos, más próximos a nuestros sueños. En palabras de Vargas Llosa:

"En efecto las novelas mienten -no pueden hacer otra cosa- pero esa es sólo otra parte de la historia. La otra es que, mintiendo, expresan una curiosa verdad, que sólo puede expresarse disimulada y encubierta, disfrazada de lo que no es. Dicho así esto tiene el aire de un galimatías. Pero en realidad, se trata de algo muy sencillo. Los hombres no están contentos con su suerte y casi todos -ricos o pobres, geniales o mediocres, célebres u oscuros- quisieran una vida distinta a la que llevan. Para aplacar -tramposamente- ese apetito nacieron las ficciones. Ellas se escriben y se leen para que los seres humanos tengan las vidas que no se resignan a no tener. En el embrión de toda novela hay una inconformidad y un deseo."*

* VARGAS LLOSA, MARIO. "El arte de mentir". Revista de la Universidad de México No 42. Octubre de 1984, pg 2.

Al leer novelas, ficciones, nos leemos a nosotros mismos, de la misma manera que, al criticarlas o analizarlas, sometemos a juicio nuestras propias existencias. No es gratuito por ello que, en los laberintos que la ficción inventa, muchas veces caigan prisioneros seres de carne y hueso. Cervantes es tal vez el más ilustrativo. Perdido en los vericuetos de las novelas de Caballería, el genio español asume las mentiras como verdades, y se ayuda a sobrevivir así.

No es de extrañar por eso que, no obstante ser la literatura el arte de mentir con conocimiento de causa, muchas veces se sientan aludidos seres reales. Ojeda por eso que, por entonces, oficiales y cadetes del Colegio Leoncio Prado, lugar donde transcurre la novela La ciudad y los perros, incineraron la obra por considerarla calumniosa; tal vez por ello Fidel Castro consulta a García Márquez cada vez que tiene oportunidad: ¿Cuál es el secreto de las ficciones que las hacen indispensables?

Sin las ficciones la vida sería monótona, aburrida, porque las ficciones cumplen nuestros deseos, alivian nuestras frustraciones y nos conceden el porvenir de una ilusión.

"SANTIAGO.- Soy yo el que le da las gracias. Cuando subo a esa buhardilla, también empiezo otra vida. Abajo se queda el periodista de La Crónica que escribe artículos mediocres por un sueldo todavía más mediocre. Abajo se queda el profesorcito mediocre de mediocres alumnos, y aquí nace Mark Griffin, prosista, intelectual, creador, soñador, arbitro de la inteligencia, summum del buen gusto. Aquí, mientras trabajo, tengo los amores que nunca tuve, y vivo las tragedias griegas que espero no tener. Aquí, gracias a usted, no sólo viajo por la amarilla Asia y la negra Africa sino por muchos otros sitios que nadie sospecha."⁶⁶

A pesar de no ser privilegio de nadie, y al mismo tiempo pertenecer a todos, las ficciones intentan ser apropiadas por los detentores del poder. Dueños no sólo de los seres de carne y hueso, intentan serlo también de sus sueños y fantasías, para así legitimarse, colectivizándolas. "Pero cuando un Estado, en su afán de controlarlo y decidirlo todo, arrebató a los seres humanos el derecho de inventar y de creer en las mentiras que a ellos les plazcan, y se apropia de ese derecho y lo ejerce a través de sus historiadores como un monopolio, un gran centro neurálgico de la vida queda abolido. Y hombres y mujeres padecen una mutilación que empobrece su existencia aún cuando las necesidades básicas estén resueltas."⁶⁷

⁶⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. Kathie y el hipopótamo. Serio Be - rnal, 1983, pp 142.

⁶⁷ VARGAS LLOSA, MARIO. El poder de la mentira, op cit pp 55.

Las ficciones son, pues, una afirmación de la libertad, y como tal debemos defenderlas. Contradictoria de la vida, anatema del poder, antítesis de todo materialismo, la ficción es desde ya el espacio común en el cual confluyen nuestros más caros anhelos y nuestros más recordados fracasos. Abandonarlas a su suerte equivaldría a vivir sin memoria: ponerla al servicio de cualquier ideología o culto totalitario sería dar al traste con esa parte de divinidad que la Literatura nos confiere, nos volvería ahistoricos, porque ellas son -como sentenció Balzac- la historia privada de las naciones.

2.4 LA LITERATURA COMO ELEMENTO DE EXPLORACION DE LO REAL, LO SOCIAL Y LO POLITICO.

Escribir implica desde ya un acto de rebeldía, o, si se prefiere, de desacuerdo. Plasmar en unas cuantas cuartillas las más internas de nuestras emociones, presupone nuestra incomformidad ante el estado general de las cosas. Dando vida a las ficciones, el escritor encuentra su catarsis y fundamento. Gracias a ellas el mundo es habitable.

Sin las ficciones la vida sería insoportable. La ficción es más, mucho más que una evasión y un retroceso. Es un virus que penetra en lo más intrínseco de nuestras sociedades y nos las revela en lo más espléndido de su desnudez. Merced a la Literatura, sabemos los tipos de relaciones políticas (La sombra del caudillo), sociales (La guerra y la paz) y afectivas (Bodas de sangre), imperantes en diversas sociedades en diferentes épocas.

En su novelística, por ejemplo, Vargas Llosa, nos muestra de una manera espléndida lo más recóndito de la sociedad peruana; desde su desacuerdo con el régimen del General Odría en Conversación en La Catedral, hasta una crítica feroz hacia las fuerzas armadas del Perú en La ciudad y los perros. La obra de Vargas Llosa es un caleidoscopio donde las pasiones humanas, los apetitos sociales, se muestran de una manera cruel y despiadada. Aún, y tal vez por eso, los

frágiles ropajes con que viste algunas de sus ficciones son muestra de lo anteriormente citado:

"Ante la miseria del mundo, el artista -el verdadero artista- contesta: no la aumento. El verdadero artista la primera elección que hace es, precisamente, la de ser artista, tomando en cuenta lo que él mismo es y a causa de una cierta idea que se forma del arte."[•]

Cuando el escritor lleva a cabo su labor, a su vez confluyen toda una vorágine de sentimientos encontrados, sueños, anhelos, frustraciones, todos ellos le gritan que la vida es algo incompleto y acaso indigno, urgente de ser modificado. Mediante su obra el escritor critica la realidad sociopolítica que habita y a su vez alienta la secreta esperanza de una nueva. Si la Política o la Economía son la historia pública de los pueblos, la Literatura es su historia privada. El hombre ha dejado de soñar y, paulatinamente, se aleja de sí mismo. El rescate de nuestras ficciones es no sólo deseable, sino imprescindible.

[•] CAMUS, ALBERT. El testigo de la libertad; en Moral y Política. Ed. Losada, Buenos Aires, 1987, pg. 176.

Es así que la subjetividad de la obra literaria, la relatividad de sus verdades, penetra en lo más profundo de la epidermis social para mostrarnos -vía la novela, la pieza teatral, etc- relaciones familiares, fobias, maquinaciones, especulaciones políticas: la Literatura nos muestra, en sus ficciones, otra verdad.

La verdad histórica y la verdad literaria son distintas. La verdad literaria anuda en la sociedad no para decirnos cómo son los hombres que en ella habitan sino, más bien, cómo hubieses deseado ser: materializa sus apetitos, sus miedos, sus rencores.

El escritor mente, el verdadero escritor enaña y juega con la realidad, a la cual no debe fidelidad ni dependencia. "El mejor libro es aquel que no siempre, y más bien casi nunca reproduce fielmente la realidad, sino aquel que añade, quita, propone elementos nuevos e inesperados. Eso hace la diferencia entre sociedades plurales, democráticas, y sociedades cerradas y represivas. En el caso de las primeras, Literatura e Historia conviven y se complementan, sin invadir una los espacios de la otra; mientras tanto, en sociedades cerradas ocurre exactamente al revés... en ella la ficción y la historia han dejado de ser cosas distintas y pasan a confundirse y suplantarse una a la otra, cambiando de identidad."⁸⁸

⁸⁸ SETTI, RICARDO A. Mario Vargas Llosa. Sobre la vida y la Política, de cit pg 230.

Lo anterior tiene una explicación: La Literatura desnuda al poder, sus anhelos y fantasías. "En una sociedad cerrada el pasado es, tarde o temprano, objeto de una manipulación encaminada a justificar el presente."⁹⁰

Todo poder aspira justificarse y por ello intenta ordenar la memoria social, para así legitimar sus acciones. Es aquí donde el escritor resulta, la mayoría de las veces, un ser perturbador, que echa tierra sobre la historia oficial, porque "los hombres no viven sólo de verdades, también les hacen falta las mentiras: las que inventan libremente, no las que les imponen; las que se presentan como lo que son, no las que les son contradiccionadas con el ropaje de la historia. La ficción enriquece su existencia, la completa, y transitoriamente los compensa de esa trágica condición que es la suya: la de desear y soñar siempre más de lo que pueden realmente alcanzar."⁹¹

^{90 y 91} SETTI, RICARDO A. M. V. LL. Sobre la vida y... op. cit. pag. 230 y 233.

Si por alguna razón fueron incinerados cientos de ejemplares de La ciudad y los perros por parte de las fuerzas militares peruanas, no fue por el lenguaje y las andanzas en el libro contenidas, sino por la áncula levantada en tal ámbito castrense al exponer toda una realidad sociopolítica que va desde educación machista hasta corruptelas comprobadas.

En Conversación en La (catedra), desde las primeras líneas ("¿en qué momento se jodió el Perú?") el autor nos lleva de la mano a explorar otro Perú, otro país de perros apaleados, políticos mediocres (Cayo Mierda, bautiza Vargas Llosa a uno de ellos) y -en general- un clima nauseabundo y triste del país andino.

Los ejemplos se repiten a lo largo de la obra de Vargas Llosa, que lo mismo nos muestra un mundo fanático y primitivo (La guerra del fin del mundo), que un caso de guerrilla bienintencionada, pero burda (Historia de Mayta). Bastenos, para concluir el presente, decir que la Literatura no suplanta a la realidad, más bien la niega y refuta, para así enriquecerla.

CAPITULO TERCERO: LIBERTAD Y COMPROMISO SOCIAL

3.1 EL COMPROMISO SOCIAL Y EL ESCRITOR

La polémica que en el verano de 1952 enfrentó a los escritores franceses más destacados de la post guerra -Albert Camus y Jean Paul Sartre- va más allá de un simple intercambio verbal, no exento de vehemencia, y es ya un parámetro con el cual se mide ese tema tan escabroso y apasionante del compromiso social por parte del artista.

Dicha diferencia, ventilada en las páginas de *Temas Modernos*, es el hilo conductor que nos lleva a nuestro autor en estudio: Mario Vargas Llosa; toda vez que los mencionados literatos - junto a Flaubert- representan las más claras influencias del autor peruano. Sobre la polémica cita Vargas Llosa:

"Lo esencial consistió en saber si la historia es todo o sólo un aspecto del destino humano, y si la moral existe autónomamente como realidad que trasciende el acontecer político y la praxis social o está visceralmente ligada al desenvolvimiento histórico de la vida colectiva."⁹²

⁹² VARGAS LLOSA, MARIO. Prologo a *Entre Sartre y Camus*; en *Contra viento y marea*, op cit pg 12.

Y agrega:

"Ya no importa saber si lo que originó la discusión fue, meramente, el disgusto que produjo a Camus el artículo que sobre El hombre rebelde escribió Francis Jeanson en *Le temps modernes*, o si esto fue apenas la gota que desbordó el vaso de una diferencia ideológica que había venido incubándose hacia tiempo y que alcanzó el clima con la revelación de la existencia de campos de concentración en la URSS, hecho ante el que Sartre y Camus reaccionaron de manera diametralmente opuesta."⁹⁹

Las diferencias entre Sartre y Camus son de forma -uno, Sartre, amante del discurso literario formal y espléndido, pero rígido, lo cual le valió el mote de máquina de pensar; el otro, Camus, heredero de las más bellas páginas de Flaubert y Hugo, padre del hombre rebelde-, y también de fondo, pues mientras para Sartre era el marxismo la filosofía a seguir de nuestro tiempo, para Camus constituía una teoría más, no menos importante que su personal existencialismo. Sartre es más un filósofo que un creador de ficciones, sin que esto vaya en menoscabo de su valor literario; Camus, por el contrario, y ante todo, es un artista, que piensa "según las palabras y no las ideas."¹⁰⁰

⁹⁹ VARGAS LLOSA, MARIO. Prólogo a... op cit pg 12

¹⁰⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. Camus y la Literatura; en *Contra viento y marea...* op cit pg 68.

Podemos deducir que por sus diferencias acerca de la concepción del mundo, la historia, el hombre, la misma Literatura, se da el enfrentamiento Sartre-Camus. "Para Sartre no había manera de escapar a la historia, esa Mesalina del siglo XX. Su metáfora de la piscina es inequívoca. Es posible que las aguas estén llenas de barro y sangre, pero, que remedio, estamos zambullidos en ellas y hay que aceptar la realidad, la única con la que contamos. En esta piscina que compartimos hay una división primera y primordial que opone a explotadores y explotados, a ricos y pobres, a libres y esclavos, a un orden social que nace y otro que declina. Mientras tanto, para Camus, las razones de la historia son siempre las de la eficacia, la acción y la razón. Pero el hombre es eso y algo más: contemplación, sin razón, pasión. Las utopías revolucionarias han causado tanto sufrimiento porque lo dividaron y, por eso, hay que combatir contra ellas cuando, como ha ocurrido con el socialismo, los medios de que se valen empiezan a corromper los fines hermosos para los que nacieron."*

* VARGAS LLOSA, MARIO. *Ensayos*. Entre Sartre y Camus; en *contra viento y marea*... de cit. pgs 12-14.

La cita podría resultar engañosa, prestarse a confusión. ¿Fue Sartre un marxista ortodoxo, un literato ciego ante los crímenes que en su tiempo cometió Stalin? No. Así lo prueba su adhesión a la causa de la llamada revolución parisina de mayo del 68 y sus protestas a raíz del encarcelamiento de Padilla en Cuba, incluso su actitud desconcertante al rechazar el Premio Nobel de Literatura. Esto conlleva tintes de solidaridad con los derechos fundamentales de las mayorías, pero aún más allá, su propia obra lo sostiene y enaltece. Su obra, a la cual el mismo puso en tela de juicio y calificó de inútil ante un problema tan grave como el hambre, influiría y determinaría el derrotero de la sociedad francesa en la segunda mitad del presente siglo.

Recuperar para la Literatura aquello que le fue arrebatado por el poder era la consigna a seguir por Camus... y en esto chocaba con Sartre. "Para Sartre la política era una cosa primordial, un eje sobre el cual transcurre la vida de todo ser humano, mientras que para Camus es sólo una actividad más, sólo una provincia de la experiencia humana."*

* VARGAS LLOSA, MARIO. Albert Camus y la moral de los límites: en Contra viento y marea...op cit pg 24.

Sartre sustentaba su tesis en aseveraciones como esta: "es en la acción histórica que la comprensión de la historia se realiza. ¿Tiene la historia un sentido -pregunta usted-tiene un fin? Para mí es la pregunta la que carece de sentido; porque la historia, ante el hombre que la hace, no es sino un concepto abstracto e inmóvil, donde no se puede decir si hay un fin o no lo hay. Y el problema no es conocer su fin, sino darle uno."²⁷ A lo que Camus ironiza: "Baltaz termina un día una larga conversación acerca de la Política y la suerte del mundo diciendo: y ahora regresemos a las cosas serias, queriendo hablar de novelas."

Ya no importa ciertamente saber quien ganó la contienda porque "resumidos hasta el esqueleto los términos de la polémica, surge la sospecha de que Sartre y Camus fueron apenas los efímeros y brillantes rivales de una disputa vieja como la Historia y que probaiblemente durara lo que dure la Historia."²⁸

²⁷ SARTRE, JEAN PAUL. Réponse à Albert Camus. Situations II. Gallimard, 1964, pp 124.

²⁸ CAMUS, ALBERT. Révolte et érot. L'homme révolté. Gallimard, 1961, pp 331.

²⁹ VARGAS LLOSA, MARIO. Prologo a Entre Sartre y Camus; en Contra viento y marea... op cit pg 14.

Al borde del rompimiento, Sartre dice: "nuestra amistad no fue fácil, pero la echaré de menos. Si usted la rompe hoy es sin duda porque debe romperse. Muchas cosas nos unen, poco nos separaba. Pero aun ese poco era bastante: la amistad, también, tiende a volverse totalitaria."¹⁰⁰

Sartre estaba en lo cierto: la amistad se rompió. La historia, esa mesalina, había dado la razón a Camus. ¿Quién influyó más en Vargas Llosa? Creemos que la respuesta puede darse en términos de temporalidad, lo cual significa madurez. Así tenemos que si bien al principio el llamado sartrecillo valiente se inclinaba por Sartre -cuando adolescente y en los primeros libros como Los jefes (Sartre tiene un cuento titulado La infancia de un jefe)-, paulatinamente dicha inclinación cedería lugar ante las acometidas de Camus y sus propuestas de novelas totales. El Vargas Llosa que en la década de los sesentas soñaba con el socialismo como un sistema político reivindicativo, justo y necesario -"a pesar del horror lógico que me inspiran las sociedades policiales y el dogmatismo, los sistemas de verdad única, si debo elegir entre uno y otro, aprieto los dientes y sigo diciendo el socialismo. Pero lo hago ya sin la ilusión, la alegría y el optimismo con que durante años la palabra socialismo se asociaba en mí, gracias exclusivamente a Cuba", declaró cierta vez-, hoy es otro, sus convicciones e inclinaciones políticas, han variado radicalmente, no así su fidelidad, casi mesiánica a los demonios de la Literatura.

¹⁰⁰ SARTRE, JEAN PAUL. Réponse à Albert Camus, op. cit. pp. 50.

El Vargas Llosa de los primeros cuentos es el mismo que el ya célebre escritor de hoy: un hombre comprometido con su vocación; un hombre que, queráase o no, entre los muchos defectos que posee, destaca por una virtud: la lealtad. Lealtad hacia sus ideales de libertad y mejoría para su país. Ha sacado, no sin pocos tropiezos, reconocer que los paraísos terrenales son inexistentes: "La violación de la soberanía del pueblo checo perpetrada por la URSS ha sido menos sangrienta pero no menos inhumana que la que se cometió contra el pueblo dominicano: En ambos casos los argumentos esgrimidos por Washington y Moscú revelan el mismo cínico desprecio por la verdad" ¹⁰¹

Simpatizar con la izquierda no significa pasar por alto los crímenes, abusos del poder e injusticias que, en nombre de un supuesto beneficio proletario, se cometen. De la misma manera que el hecho de simpatizar con los llamados grupos conservadores no implica ser un retrogrado; ello lo ha entendido a la perfección Vargas Llosa, ya que es curiosa la amalgama que en él confluye como escritor y ciudadano: Sartre-Llamos. En ella se han fundido el escritor y el hombre de acción, cada cual desde su trinchera, fieles a sus demonios y convicciones; y, en el caso de Vargas Llosa, sabedor de que la pluma no se cambia por el fusil. Y esto no implica, de manera ninguna, un nihilismo declarado.

¹⁰¹ VARGAS LLOSA, MARIO. El socialismo y los tanques: en *Contra viento y marea...* op. cit. pg. 160.

"Un escritor no debe rehuir el compromiso político, sobre todo en países como los nuestros, donde hay problemas tan arduos, donde la situación social y económica tiene muchas veces contornos tan dramáticos. Es muy importante que un escritor, de alguna manera, intervenga también, ejerciendo la crítica, dando ideas, ejercitando su imaginación, buscando contribuir también a la solución de los problemas. Es muy importante, y desgraciadamente no siempre ocurre en América Latina, que un escritor muestre -porque él lo vive mejor que nadie, como todo artista- la importancia de la libertad para una sociedad y para cada individuo en particular. Como es a su vez importante que esa justicia que nosotros queremos alcanzar no esté dissociada nunca de la libertad; que no admitamos jamás, como quieren hacerlo los totalitarios de la extrema izquierda o los reaccionarios de la extrema derecha, que la libertad pueda o deba ser sacrificada en determinados momentos para alcanzar ciertos objetivos de justicia social o de orden público, o de seguridad. Eso lo sabe un escritor, porque diariamente percibe en su trabajo hasta qué punto la libertad es esencial, indispensable para poder crear. Quiero decir, para poder vivir. Para un escritor, la libertad debe ser defendida como una necesidad tan vital como lo son el salario justo, el derecho al trabajo, el derecho a la seguridad."¹⁰²

¹⁰² SETTI, RICARDO A. Diálogo con Vargas Llosa, op cit. pg 136.

Dejemos claro entonces que el escritor ayuda mas -y de manera total- a su sociedad desde su escritorio, con el poder de su pluma y el dictado de sus fantasmas.

3.2 CUBA, PUNTO NODAL.

Cuando en 1960, ante una comisión del Senado, el embajador de los Estados Unidos en La Habana, Earl Smith, declaraba que "hasta el arribo de Castro al poder, los Estados Unidos tenían en Cuba una influencia de tal manera irresistible que el embajador norteamericano era el segundo personaje del país, a veces aun más importante que el presidente cubano"¹⁰³, ciertamente incurría en un lugar común; mismo que vino a menos gracias a esa osadía que alimentó en los latinoamericanos la esperanza y la idea de que sí, después de todo, era probable que David derrotara a Goliat. El asalto al cuartel Moncada representó esa esperanza. "Fue un revés, por supuesto, y costó muchas vidas, pero en un proceso revolucionario ciertas derrotas pueden ser tan significativas y removedoras como las más rotundas victorias"¹⁰⁴.

¹⁰³ GALLIANO, EDUARDO. Las venas abiertas de América Latina. Ed Siglo XXI, 1968, pp 112.

¹⁰⁴ BENEDETTI, MARIO. Un asalto a lo imposible: en El escritor latinoamericano y la revolución posible. Nueva Imagen, 1977, pp 85.

Luego de eso, que Benedicto llama "asalto a lo imposible", la historia latinoamericana se modificó significativamente. Bolivia, Colombia, Brasil habrían de tener, entre otros, desde 1963, su propio Cuartel Moncada.

Paradójico, aun, aunque obvio, resulta cierto: Cuba vendía azúcar para importar caramelos. Trece ingenios norteamericanos disecaron de más del 47 % del azúcar total y ganaban alrededor de 180 millones de dólares por cada zafra. La riqueza del subsuelo: níquel, hierro, cobre, manganeso, tungsteno, formaba parte de las reservas estratégicas de los Estados Unidos, cuyas empresas apenas explotaban los minerales de acuerdo con las necesidades urgentes del ejército y la industria del norte.¹⁰⁶

De ahí que doliera tanto a los Estados Unidos perder Cuba y, más peligroso aun para sus intereses, era la esperanza desatada en buena parte de los países latinoamericanos a raíz de la revolución de los carbudos:

¹⁰⁶ GALEANO, EDUARDO. Las venas abiertas... op. cit. p. 113.

"La realidad americana, claro está, ofrece al escritor un verdadero festín de razones para ser un insumiso y vivir en el descontento. Sociedades donde la injusticia es ley, paraísos de explotación, de desigualdades cegadoras, de miseria, de alienación económica, moral y cultural, nuestras tierras tumultuosas nos suministran materiales ejemplares para nuestras ficciones, de manera directa e indirecta, a través de hechos, sueños, testimonios, alegrías, pesadillas y visiones. Pero dentro de diez, veinte o cincuenta años habrá llegado para todos nuestros países, como ahora a Cuba, la hora de la justicia social y América Latina entera se habrá emancipado del imperio que la saquea, de las castas que la explotan, de las fuerzas que hoy la ofenden y reprimen. Yo quiero que esa hora llegue cuanto antes y que América Latina ingrese de una vez por todas a la dignidad y en la vida moderna, que el socialismo nos libere de nuestro anacronismo y nuestro horror."¹⁰⁶

Así hablaba Mario Vargas Llosa al serle conferido el Premio Rómulo Gallegos; es el mismo que más tarde defendería, siendo candidato a la presidencia del Perú, la libre empresa a capa y espada.

¹⁰⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. La Literatura es fuego; en Contra viento y marea... op cit pg 135.

Además de forjadora de cambios en el terreno económico, la revolución cubana lo fue también de aspectos culturales. En Cuba nace el llamado boom de la literatura latinoamericana, "como una reacción vital de los lectores latinoamericanos y españoles, como la identificación entre novela y modo de vida."¹⁰⁷ "Y le tocó a un grupo de escritores la fortuna y la desgracia de ver asumida sus obras como modelo de conducta, de ver conducida al plano de la dramatización su representación voluntaria e intelectualizada de la situación nacional y latinoamericana y de la condición humana."¹⁰⁸

A esa propuesta contestaría que fue la revolución cubana correspondió una grandiosa respuesta por parte de las letras latinoamericanas. El coronel Aureliano Buendía vive su realidad mágica y misteriosa condenado a su soledad y la experimentación de los metales; Pedro Páramo habla con sus muertos como sólo el sabel a través del catáscopio de su mirada, Alberto Fernández, el poeta de La ciudad y los perros, nos da cuenta de la corrupción, el aislamiento y la vida burda a que se quiere condenar a los adolescentes peruanos y, por extensión, latinoamericanos.

^{107 y 108} MONSIVAIS, CARLOS. Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX. Historia General de México ECM, 1976, pgs 426 y 427

La revolución cubana mostró que en esta tierra, en esta la región más transparente del mundo, que nadie nos prometió, nada es imposible y la Literatura lo evidenció: "Pocos dudaron de mi convicción de que Fidel Castro o Che Guevara han dado las pautas de nuestro auténtico destino latinoamericano, pero de ninguna manera estoy dispuesto a admitir que los poemas humanos o Cien años de Soledad sean respuestas inferiores en el plano cultural, a esas respuestas políticas."¹⁰⁹

Para Vargas Llosa la revolución cubana significó un sueño reparador: "Yo no creo -decía- que un cambio de estructuras económicas y sociales transforme por arte de magia a una sociedad y la convierta en un paraíso terrenal. Una revolución si es auténtica, suprime un cierto tipo de injusticias radicales, establece una relación más racional y humana entre los hombres y a mí no me cabe duda, por ejemplo, que en Cuba ha sucedido así."¹¹⁰

Cuba fue el bastión de una esperanza, el modelo a seguir que dio lugar a verdaderas obras maestras en la narrativa latinoamericana y de ese país en particular, citemos los tres tristes tigres, de Cabrera Infante; Los pasos perdidos, de Alejo Carpentier y Paradiso, de José Lezama Lima.

¹⁰⁹ CORTAZAR, JULIO. Literatura en la revolución y revolución en la Literatura. Siglo XXI, 1970, pg 44.

¹¹⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. Luzbel, Europa y otras conspiraciones; en Contra viento y marea... de cit pg 155.

Pero el desencanto de la revolución cubana fue acentuándose en Vargas Llosa, lo mismo que en otros escritores, a medida que la revolución se radicalizaba y, para defenderse de las agresiones estadounidenses, paulatinamente se refugiaba en la esfera soviética. Así, la idea de que "el reconocimiento del marxismo como filosofía oficial de la revolución, no impide, al menos por ahora, la existencia de otras corrientes ideológicas y que estas puedan expresarse libremente"¹¹¹, fue desapareciendo, acabando con el encanto inicial de la revolución, lo cual se acentuó con el llamado caso Padilla:

"En la propia Cuba, un sector, no demasiado numeroso, pero cualitativamente importante, se empeña en mantener una actitud que, sobre todo en contraste con la de escritores que se oficializaban a paso ligero, aparecía como no conformista. Entre ellos la figura más visible era la del poeta Heberto Padilla, quien luego de publicar un libro con título insolente (Fuera del juego), que le acarrea la ira del ejército y de la UNEAC (Unión Nacional de Escritores y Artistas), se había permitido atacar en un artículo a un escritor-funcionario de

¹¹¹ VARGAS LLOSA, MARIO. Crónica de la revolución: en Contra viento y MAREA...op cit pg 32.

alta graduación: Lisandro Otero, entonces viceministro de cultura, y reprobar el que la prensa nacional revolucionaria pusiera por las nubes una novela mediocre de este, Pasión de Urbino, mientras pasaba en silencio la aparición en Barcelona de Tres tristes tigres, de Cabrera Infante (quien, hasta entonces, aunque auto-exiliado, no había hecho la menor crítica a la revolución)."¹²

El encarcelamiento de Padilla suscitó toda una polémica, hasta nuestros días recurrente: ¿hasta qué punto es permitida la libertad, ya no de crítica, sino de creación en Cuba? Fidel Castro calificó de "canallas" y prohibe la entrada de manera "indefinida e infinita" a quienes censuran su medida. Entre los canallas se encuentra Vargas Llosa, quien, junto a figuras de la talla de Jean Paul Sartre, Jorge Semprun, Juan Goytisolo e Italo Calvino, envían una carta de protesta al jerarca cubano:

"Con la misma vehemencia con que hemos defendido desde el primer día la revolución cubana, que nos parecía ejemplar en su respeto al ser humano y en su lucha por la liberación, lo exhortamos a evitar a Cuba el oscurantismo neomático, la censura cultural y el sistema represivo que impuso el stalinismo en los países socialistas, y del que fueron manifestaciones flagrantes sucesos similares a los que están ocurriendo ahora en Cuba."¹³

¹² VARGAS LLOSA, MARIO. Un francotirador tranquilo; en Contra viento y MAREA... op cit pg 206

¹³ VARGAS LLOSA, MARIO. Carta a Fidel Castro. Ibidem, pg 167.

El Estado que nace para defender a los hombres de los hombres termina por transformarse en totalitario, sin admitir la pluralidad ideológica ni las manifestaciones de disidencia. "La aspiración hacia lo absoluto -siempre inalcanzable- es una pasión sublime, pero creernos dueños de la verdad absoluta nos degrada: vemos en cada ser humano que piensa de una manera distinta a la nuestra un monstruo y una amenaza y así nos convertimos, nosotros mismos, en monstruos y amenazas para nuestros semejantes."¹⁴

Al abrigo de la Unión Soviética nació y se desarrolló en Cuba una dictadura que confiscó la revolución y dio al traste con los nobles propósitos que la impulsaron al inicio: "Cuba ha optado por el ideal igualitario y no hay duda que ha dado pasos considerables, e incluso admirables, en esa dirección. Simultáneamente ha ido apartándose del otro ideal y convirtiéndose en un Estado donde toda la vida individual, familiar, profesional, cultural, se halla regulada, y cautelada por un mecanismo casi impersonal y anónimo donde se han ido concentrando todos los poderes."¹⁵

¹⁴ PAZ, OCTAVIO. "El diálogo y el ruido" Revista Vuelta No 96. Noviembre de 1984, pg 5

¹⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. Los diez mil cubanos; en Contra viento y marea... op cit pgs 384 y 385.

Pero al margen de cualquier apreciación subjetivista, Cuba nos dio una lección y, no obstante que hoy su revolución se debate en sus propias contradicciones, nos indicó el derrotero para buscar el propio destino. Hoy muchos vemos a Cuba con cierta nostalgia, nos alienta sin embargo pensar que, finalmente, el proceso revolucionario cubano se ha inscrito en esa gran mesalina que es la Historia y que, algún día, los cubanos se defenderán todos con las mismas palabras con que Fidel lo hizo: "Nacimos en un país libre que nos legaron nuestros padres, y primero se hundirá la isla en el mar antes que consintamos en ser esclavos de nadie."¹⁶

La revolución cubana, decimos, cambió hacia un rumbo diferente, un sistema vertical y totalitario que aun hoy no enmienda, un régimen personalista y policial; la revolución cubana, que no proponía un realismo socialista como la china o soviética pronto cayó en el fantasma de la ignominia y el abuso. Para Vargas Llosa el detonante que determinó su ruptura definitiva con Castro fue el que a

¹⁶ CASTRO, FIDEL. La historia me absolverá. Biblioteca Júcar. Barcelona, 1976. pp 126.

continuación transcribimos:

"A mi me comunicaron un día en París que yo estaba entre los finalistas del premio Rómulo Gallegos. Mi editor, Seix Barral, de Barcelona, había presentado mi novela La casa verde a este premio sin que yo lo supiera. Yo tenía una relación muy estrecha con la revolución cubana en ese tiempo y cometí el error -aunque al final resultó totalmente positivo haberlo hecho- de decirle a Alejo Carpentier, que era el agregado cultural de Cuba en París, que yo quería conocer la opinión de Cuba sobre ese premio, porque había la posibilidad de que me lo otorgasen. Regresé a Londres, donde vivía, y pocos días después recibí una llamada telefónica de Alejo Carpentier diciendome: tengo que ir a Londres para hablar contigo, porque recibí un mensaje para ti que debo comunicarte personalmente. Agregó: Voy en la mañana para poder regresar en la tarde. Entonces fue a verme a Londres, con mucho secreto. Era la primera vez que iba a Inglaterra. Lo fui a buscar al aeropuerto, fuimos a almorzar en un restaurante de Hyde Park, y entonces él sacó una carta de Haydee Santamaría. Era una carta no para que yo la tuviera, sino para que yo la leyera. Decía, entre grandes elogios a mi obra, que el premio Rómulo Gallegos me daba la gran oportunidad de hacer un gesto a favor de la revolución en América Latina, y que ese gesto debía consistir en lo siguiente: hacer un donativo al Che Guevara, que estaba en ese momento no se sabía donde. Si yo lo decía, ello tendría una gran repercusión en América Latina.

Hasta allí muy bien; pero entonces venia una parte que a mi me ofendió mucho. La carta continuaba diciendo que naturalmente nosotros comprendemos que un escritor tiene necesidades, y por consiguiente esto no significa que usted tenga que perjudicarse por esta acción; la revolución le devolverá a usted el dinero discretamente sin que esto se sepa.

Cómo terminó el episodio?

Yo fui a recibir el premio y pronuncié un discurso en el que hablé de Cuba, tomé unas distancias con el gobierno de Venezuela (que había instituido el premio y, en esa época, estaba enemistado con Cuba), e hice un elogio a la revolución cubana. Recibí después una carta de Haydee, muy cariñosa, diciendo que me felicitaba por el grito de Caracas (trónico). De cualquier manera ya todo eso creó un distanciamiento, un enfriamiento."¹⁷

Queda claro entonces que en un régimen totalitario el escritor es simplemente un instrumento del poder. Un escritor es vital para el mismo y se le elogia, premia y halaga...o se le ataca y hostiga.

¹⁷ SETTI, RICARDO A. Diálogo con Vargas Llosa, op cit pag 147, 148 y 149.

A Vargas Llosa el rompimiento con el régimen de Castro le dio la posibilidad de ejercer libremente su vocación y así poder declarar, orgulloso, el día de hoy:

"...A mí me pueden insultar, pero nunca nadie podrá decir jamás que yo he tomado una posición política por intereses inconfesables. Puedo haberme equivocado, pero siempre me he equivocado en función de unas convicciones."¹⁰

¹⁰ SETI: RICARDO A. Diálogo con... op cit pg 150

3.3 HISTORIA PERSONAL DEL BOOM LITERARIO Y SU CUALIDAD SUBVERSIVA.

Latinoamérica es más, mucho más que la historia escrita por los héroes de sus naciones; es también la historia de sus ficciones, sus leyendas y los personajes de esas páginas literarias, imperecederas ya. "Es también la historia de su propia búsqueda de identidad, de sus libros frustrados, de sus cuatrocientos años de convivencia no siempre feliz con culturas lejanas a la suya. Tal vez sea posible arriesgar que la verdadera historia de América Latina está en sus mentiras, en sus invenciones más o menos acertadas, en todo el cúmulo inmenso de páginas escritas desde las Crónicas de Indias hasta el último libro de Alejo Carpentier o José Donoso."¹⁰

Porque la historia nos ha enseñado a desconfiar hasta de ella misma, los latinoamericanos vivimos al día, cubriendo nuestras penas con cierto velo de desprecio o, en el mejor de los casos, indiferencia; hablamos de culturas como la colombiana, peruana o mexicana, que hacen de la muerte un ritual grotesco y festivo, dando a sus personajes como Pedro Paramo, soñando con sus muertos en Comala, o José Arcadio Buendía, haciendo planes con el muerto Prudencio Aguilar:

¹⁰ AYALA-DÍAZ, JORGE. "Latinoamérica: crónica de una imaginación". Revista El viejo topo No 31. Abril de 1979. Barcelona, España, pg 48.

"Pero en realidad, la única persona con quien él podía tener contacto desde hacía mucho tiempo, era Prudencio Aguilar. Ya casi pulverizado por la profunda decrepitud de la muerte, Prudencio Aguilar iba dos veces al día a conversar con él. Hablaban de gallos. Se prometían establecer un criadero de animales magníficos, no tanto para disfrutar de unas victorias que entonces no les harían falta, sino para tener algo con que distraerse en los tediosos domingos de la muerte."¹²⁰

Personajes como el gitano Melquiades, que regresa de la muerte; el Coronel Aureliano Buendía, que "promovió treinta y dos levantamientos armados y los perdió todos"¹²¹, como el tal Lituma que sin más ni más se juega la vida a la ruleta rusa en La casa verde o Pantaleón Pantoja que organiza el servicio especial de visitadoras para calmar las calenturas de la tropa peruana en la selva. Personajes y hechos forman ese fenómeno conocido como el boom de la literatura latinoamericana, con escritores tan notables como García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Benedetti, Mario Vargas Llosa.

¹²⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. Cien años de soledad... op cit. pg 183.

¹²¹ GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. Ibidem, pg 155.

Y si bien es cierto que el llamado boom respondía también a ciertas urgencias comerciales, no menos lo es afirmar que pronto escapó a dichos parámetros para cobrar vida propia y demostrar - aunque no había necesidad de ello realmente - que la literatura latinoamericana era -es- bien propia y nace a partir del arraigo y la vida casi mágica de los habitantes del continente (realismo mágico):

"¿Dónde se produjo el boom de la narrativa latinoamericana? Sólo en América Latina, donde aquella reticente, discriminativa y hasta humillante actitud de los editores europeos, se convirtió, gracias a una novelaria más que provinciana, en un éxito de primavera, sobre todo en los centros editoriales más poderosos: México, San Pablo, Santiago de Chile, y en los últimos tiempos, Caracas. Pero esa fama (que, vaya paradoja, pasaba inevitablemente por la humillación europea) contenía en sí misma una proposición colonizadora y subdesarrollante."¹²²

¹²² BENEDETTI, MARIO. El escritor... op cit pp 150.

Discutible sin duda la aseveración anterior de Benedetti, ya que por una parte es cierto que la Literatura requiere cierta promoción para llegar al gran público, pero a la luz de los años hemos constatado que las obras de varios autores que él cita -García Márquez, Vargas Llosa- brillan con intensidad propia. Tal es el poder de la novela que en Cuba sigue prohibido Tres tristes tigres y Cien años de soledad fue mal vista durante mucho tiempo por la dictadura chilena.

Pero la literatura no tiene compromisos con ningún régimen, al menos no debiera tenerlo. El éxito rotundo del boom radicó buena parte en su actitud contestataria e indagatoria, tanto en el contenido como en la forma. En el contenido porque significó -como la revolución cubana- un asalto a lo imposible; y en la forma, por la experimentación y la sofisticación hasta donde fue llevada la narrativa latinoamericana, con novelas tan definitivas como El otoño del Patriarca o La casa verde.

Ahora bien, ¿de dónde nace esa búsqueda por la Literatura latinoamericana? Gran parte de lo dicho por Benedetti resulta cierto: "Cuando surgió aquel movimiento la Literatura europea estaba en crisis y las editoriales comerciales de Europa hubieron de buscar otra Literatura que dinamizara el mercado."¹²

¹² BENEDETTI, NARCISO. "Entre mil aguas", entrevista de Miguel Azueta. El viento toro No 42. Mayo de 1980. pp 69.

Pero también es verdad que la novela latinoamericana del siglo XX, y sobre todo la segunda mitad del mismo, "no solo da cuenta de una realidad más compleja y verdadera que la del siglo pasado, sino que ha adquirido una dimensión metafísica que no tenía."¹²⁴

Dice Vargas Llosa que "la Literatura no puede ser valorada por comparación con la realidad. Debe ser una realidad autónoma, que exista por sí misma"¹²⁵, y tiene razón. El boom latinoamericano de las letras no fue una simple narración de penas y alegrías de estas latitudes, cuasi salvajes. Fue la expresión de los sueños y anhelos de los hombres de esta región del mundo, expresadas en las brillantes páginas de sus magníficos escritores, fue la historia de un deicidio y la recuperación de una voz; desde entonces el hombre latinoamericano habla y es escuchado, su voz es propositiva y determinantes sus mensajes. Con sus obras, los escritores como Vargas Llosa inscribieron, tal vez sin proponerselo, a la América Latina en ese territorio tan citado y contradictorio al cual, sin embargo, todos quieren arribar: la modernidad.

¹²⁴ SABATO, ERNESTO. Entrevista de Fernando Alegria. Literatura y Revolución. FCE, México, 1973, pg 147.

¹²⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. La cultura en México. Revista Siempre. 16 de Abril de 1989, pg 15.

3.4 MARIO VARGAS LLOSA Y SU LUGAR EN LAS LETRAS LATINOAMERICANAS.

Es el de Vargas Llosa un caso curioso, pero no único. Piedra de toque, referencia insalvable del buen escribir, cita inevitable, en su tiempo sin embargo el novelista peruano se situó al margen de su generación nacional. Tal vez porque, como sugiere su crítico Miguel Oviado, "era la hora de la poesía, la hora de Javier Heraud, Carlos German Belli, Antonio Cisneros y César Calvo."¹²⁶

Ciertamente Vargas Llosa recibe su mayor, y mejor, influencia por parte de la llamada "generación del 50", mediante el empleo de la literatura como vehículo de denuncia social. e intenta la descripción de un Perú desgarrado casi fanáticamente. Julio Ramón Ribeyro (Los gallinazos sin plumas, 1955) y Enrique Congrains Martín (Lima, hora cero -1954-) son ejemplo de la tradición narrativa del momento al que hacemos referencia. De ellos, junto a Sebastián Salazar Bondy, recibe Vargas Llosa la influencia principal: el Perú visto como antítesis de la armonía y el desarrollo; Lima, la capital de las desdichas: la metrópoli violenta, oscura, amoral... pero fascinante. El horror de la hermosura, la hermosura del horror. De esta influencia habrán de alimentarse los primeros cuentos (Los jefes) y la primera novela (La ciudad y los perros).

¹²⁶ OVIEDO, JOSE MIGUEL. Mario Vargas Llosa, la invención de una realidad. Seris Barral, 1977, pg 57.

Vargas Llosa no se queda, afortunadamente, en la simple denuncia, pues sabe que para alcanzar su realización como escritor ha de divagar, elocubrar, mentir con conocimiento de causa. No Claude Simon sino Faulkner, a quien lee con lápiz y papel en mano; no Nathalie Serraut, sino Hemingway.

La literatura no vista solo como descripción de una realidad objetiva, sino, sobre todo, como continua invención, una realidad en sí misma, tal y como se evidencia cuando habla de la ciudad capital del Perú, que ama y odia a un tiempo:

"La Lima de entonces era todavía -fines de los cuarenta- una ciudad pequeña, segura y mentirosa. Vivíamos en compartimentos estancos. Los ricos y los acomodados en Orrantía y San Isidro, la clase media de más ingresos en Miraflores y la de menos en Magdalena, San Miguel, Barranco, los pobres en La Victoria, Lince, Bajo el Puente, El Porvenir."¹²⁷

¹²⁷ VARGAS LLOSA, MARIO. El país de las cien mil caras, en Contra viento y marea III. Seix Barral, 1990, pg 235.

De esa ciudad se enamoró el joven Vargas Llosa y de ella habla con dolor, amor, decepción: "Hoy Lima ha perdido muchos encantos, como su barrio colonial y sus balcones de celosías, su tranquilidad y sus ruidosos y empaquetados carnavales. Pero ahora es, verdaderamente, la capital del Perú, porque ahora todas las gentes y los problemas del país están representados en ella."¹²⁰

Del poeta surrealista peruano César Moro nació la frase **Lima la horrible**, misma con que bautizaría Salazar Bondy un ensayo tremendo sobre la capital inca y Vargas Llosa homenajeará constantemente en cada novela

Si ubicamos la obra de Vargas Llosa a partir de los años sesenta, debemos hacer mención que sólo destaca Luis Loayza (1934) que publica, en lo que a novelística se refiere, Una piel de serpiente en 1964, ya que el resto de los buenos escritores peruanos se avoca a la narración de cuentos y -como ya citamos- la poesía. Sólo Arguedas publica Todas las sangres, en 1965.

¹²⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. EL país de... op cit pp 237.

Tal vez por ese afán de navegar contra corriente, Vargas Llosa se atreve al ejercicio estilístico de la novela y el resultado fue *La ciudad y los perros*, que es, "entre otras cosas, un examen crítico de la sociedad peruana actual, un enardecido análisis de sus contradicciones y un testimonio de las perspectivas confusas que en ella padecen los individuos."¹²⁹ Vargas Llosa se instala así como catapultita de una nueva generación con Alfredo Bryce (*Un mundo para Julius*, 1970) o Miguel Gutiérrez (*El viejo saurio se retira*, 1969).

Por otra parte Vargas Llosa inauguraba, junto a otros gigantes ya de la literatura (Julio Cortázar; Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes), lo que podríamos llamar la hora de Latinoamérica. Desde el río Bravo hasta las pampas se vivía la efervescencia del género novelístico, alentado por el comercialismo y la difusión que toda novedad provoca. Novelas como *La región más transparente* y *Cien años de soledad* muestran al mundo que América latina no es solamente la región al sur del río Bravo, sino también Lima, México, Buenos Aires... y Macondo: un mundo al mismo tiempo real y mítico; pueblos en búsqueda de su modernidad, mediante el descubrimiento de sus raíces, sus orígenes.

El sur -del Continente- también existe, puede ser la deducción. La competencia entre los novelistas latinoamericanos dio lugar a verdaderas sumas literarias de hoy día.

¹²⁹ OVIEDO, JOSE MIGUEL. Mario Vargas Llosa, la invención de... op cit. p. 57.

De su generación, y a propósito de la intención por escribir una crítica acerca de su contemporáneo Luis Loayza y su libro Una piel de serpiente, Vargas Llosa afirma:

"Mi generación fue tímida, dice Georges Sataille en el prólogo de uno de sus libros. Los jóvenes peristas y comunistas que Odria encarceló o exilió podrán decir algo parecido y recordar esos años con orgullo y furor. Nosotros, en cambio, los adolescentes de esa tibia clase media a la que la dictadura se contentó con envilecer, disgustados del Perú, de la política, de sí mismos, o haciendo de ellos conformistas y cachorros de tigre, sólo podríamos decir: fuimos una generación de conejitos."¹⁰

De esa relación de sojuzgamiento con el gobierno de Manuel Odria, nace la novela de Loayza y varias otras de Vargas Llosa. En las obras del nativo de Arequipa, el mismo proyecta la relación con sus compañeros de generación, mediante sus personajes: Santiago (Conversación en la Catedral), Alberto "el poeta" (La ciudad y los perros). Por ejemplo, representan "un momento particularmente triste de la historia peruana, ilustrarán a todos sobre la languida y medrosa juventud que depara nuestra tierra a los hijos de la burguesía, y les revelará el encanto medido, como avergonzado, de cientos calles, playas y parques de Lima."¹¹

¹⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. En torno a un dictador y al libro de un amigo; en Contra viento y marea... op cit. pg 55.

¹¹ VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem. pg 67.

A esa generación que habita Lima la horrible pertenece Vargas Llosa, a ese grupo de escritores peruanos que empeñan su alma en pos de superar la mediocridad y explotación social en que se vive entonces, "porque el escritor peruano que no vende su alma al diablo (que no renuncia a escribir) y que tampoco se explica corporal o espiritualmente, no tiene más remedio que convertirse en algo parecido a un cruzado o un apóstol... el escritor es aquel que adopta su vida a la Literatura, que organiza su existencia diaria en función de la Literatura y no el que elige una vida por consideraciones de otra índole (la seguridad, la comodidad, la fortuna o el poder) y destina luego una parcela de ella para morada de la solitaria, el que cree posible adoptar la Literatura a una existencia consagrada a otro amor: eso es precisamente lo que hace el escritor que vende su alma al diablo."¹²²

Y ciertamente Vargas Llosa vendió la suya.

¹²² VARGAS LLOSA, MARIO. Sebastian Salazar Bondy y la vocación de escritor en el Perú; en *Contra viento y marea...* op. cit. pg 107.

CAPITULO CUARTO: MARIO VARGAS LLOSA, ENTRE LA FICCION LITERARIA Y LA REALIDAD POLITICA

4.1 INTELLECTUAL O POLITICO

La imagen de Mario Vargas Llosa evoca el recuerdo de algunos de sus mas representativos personajes: Alberto "el poeta" Fernández, escribiendo novelitas eróticas y cartas para las enamoradas de otros cadetes del Colegio Leoncio Prado en La ciudad y los perros; Santiago Zavala, "Zavalita", redactando versos a escondidas de su familia en Conversación en la Catedral; "Varguitas", el personaje de La tía Julia y el escribidor, admirando en secreto a Pedro Camacho, soñando ser como dicho hacedor de radio teatros.

Pero evoca también otros recuerdos: Vargas Llosa adolescente, promoviendo una huelga en el Colegio San Miguel, de Piura, exigiendo se implanten honorarios para los exámenes, tema que da vida al cuento de Los jefes; Alberto, en la misma Ciudad y los perros, rebelándose contra su padre y la férrea disciplina militar; "El consejero", llamando a la revuelta popular en un Brasil incipientemente republicano en La guerra del fin del mundo.

En fin, podemos afirmar que entre el gran intelectual, creador de ficciones, que es Vargas Llosa y el hombre de acción que también es, media un hilo delgado y frágil, una membrana que no pocas veces ha parecido inexistente, de hecho.

CAPITULO CUARTO: MARIO VARGAS LLOSA, ENTRE LA FICCION LITERARIA Y LA REALIDAD POLITICA

4.1 INTELLECTUAL O POLITICO

La imagen de Mario Vargas Llosa evoca el recuerdo de algunos de sus más representativos personajes: Alberto "el poeta" Fernández, escribiendo novelitas eróticas y cartas para las enamoradas de otros cadetes del Colegio Leoncio Prado en La ciudad y los perros; Santiago Zavala, "Zavalita", redactando versos a escondidas de su familia en Conversación en la Catedral; "Varguitas", el personaje de La tía Julia y el escribidor, admirando en secreto a Pedro Camacho, soñando ser como dicho hacedor de radio teatros.

Pero evoca también otros recuerdos: Vargas Llosa adolescente, promoviendo una huelga en el Colegio San Miguel, de Piura, exigiendo se implanten horarios para los exámenes, tema que da vida al cuento de Los jefes; Alberto, en la misma Ciudad y los perros, rebelándose contra su padre y la férrea disciplina militar; "El consejero", llamando a la revuelta popular en un Brasil incipientemente republicano en La guerra del fin del mundo.

En fin, podemos afirmar que entre el gran intelectual, creador de ficciones, que es Vargas Llosa y el hombre de acción que también es, media un hilo delgado y frágil, una membrana que no pocas veces ha parecido inexistente, de hecho.

Sin embargo, y así parece haberlo demostrado la experiencia, la estatura intelectual del narrador peruano supera a su capacidad de maniobrabilidad política de manera contundente. Acaso la inexperiencia, la ingenuidad y la utopía del escritor de ficciones no concuerda con el Vargas Llosa polémica figura política de su país, mismo que se vio superado en las elecciones presidenciales de 1990 en el país andino.

Escribir es un diálogo consigo mismo y con los demonios de la lengua. Hacer política es una conversación pública que exige se rindan cuentas sociales. Los lenguajes literario y político son disímiles y distintos: en el primero impera el mito, la fantasía, como elemento edificante de una nueva realidad; en el segundo la fidelidad a las palabras es secundaria; el fin justifica los medios. El escritor que se quiere tal, antepone su vocación a cualquier tentación, incluso la del poder. Vargas Llosa lo descubrió tarde, pero lo hizo: al fin, aunque para lograrlo debió someterse a una experiencia agobiante y ruin como lo fueron las elecciones presidenciales de 1990 en el Perú; aunque para ello debió hacer acto de presencia una personalidad que se creía entonces gris y bastante limitada en comparación con el novelista peruano, un ente populista y de oratoria subjetiva, pero conocedor de la herramienta y el quehacer político: Alberto Fujimori.

Al plantear para sí mismo la posibilidad de una candidatura presidencial, Vargas Llosa desoyó las voces de sus fantasmas más fieles -los literarios- y se dejó guiar por el canto de las sirenas que, como comprobó Odiseo, son bellos, pero falsos. Se alejó de sí mismo. ¿recuerdan? :

" Como ayer, como ahora, si amamos nuestra vocación, tendremos que seguir librando las treinta y dos guerras del coronel Aureliano Buendía, aunque, como a él, nos derroten en todas... Útergán -dome este premio -el Rómulo Gallegos- que agradezco profundamente... la única manera como puedo pagar esa deuda es siendo, en la medida de mis fuerzas, más fiel, más leal, a esta vocación de escritor que nunca sospeché me depararía una satisfacción tan grande como la de el - día de hoy."¹³

Hoy lo reconoce Vargas Llosa, ¿podemos calificarlo moralmente; requiere justificación su proceder? No. Siempre tuvo presente el ejemplo de Camus, al cual por cierto hace más grande por aquello de que un hombre inteligente en ciertas cosas, también puede ser un imbécil en otras.

¹³ VARGAS LLOSA, MARIO. La Literatura es fuego, en Contra viento y marea...op cit pg 136.

Vargas Llosa se arriesgó a su aventura política, pero eso no debe ser motivo de encono, como efectivamente ocurre por parte de algunos críticos, ni tampoco de glorificación. Fue una aventura, sólo eso. Frustrante, pero aventura al fin, como las muchas vividas por el peruano.

A pesar de sus naturales diferencias con Borges, cada vez parece acercarse más Vargas Llosa al ideal de escritor puro, lejos de cualquier práctica que no sea relativa al papel y la pluma, enaltecida por el artista argentino. El escritor Vargas Llosa nunca ha estado en tela de juicio, gusten o no sus obras, hoy son modelo de experimentación, técnica y deslumbramiento. La derrota en las urnas electorales ayudó a Vargas Llosa -aunque no lo parezca- y a toda la Literatura, pues evitó tal vez se escribiera una página más de la historia universal de la infamia. Al perder la elección Vargas Llosa, ganó la Literatura y se reintegró el peruano al sitio que sólo él podía ocupar:

"Esa bienvenida es la misma que le dimos nosotros a Mario Vargas Llosa en el momento de conocer su derrota, o sea, su triunfo literario, en la candidatura a la presidencia del Perú. Nosotros somos los escritores que temíamos perder a uno de los nuestros, a uno de los mejores; al mejor, como asegura Octavio Paz."¹³⁴

¹³⁴ ARMAS MARCELO, J. J. Vargas Llosa, el vicio de... de cit. pg 106

La tentación del poder no empezó para Vargas Llosa en el momento en que el presidente peruano Alan García anunciaba la estatización bancaria de su país. No. Ella data de mucho tiempo atrás, cuando el joven Vargas Llosa se demandaba el momento en que "se jodió el Perú", cuando protestaba por el encarcelamiento de Heberto Padilla por parte del régimen de Fidel Castro y "arrojaba a la cara de los hombres la verdad no grata" de la existencia de campos de concentración en la una vez consolidada Unión Soviética. Eran los tiempos del incipiente reconocimiento al escritor peruano. Humano, al fin y al cabo, sucumbió a la tentación de la aventura política, tal vez porque, como se lo sentenció su esposa Patricia, quería vivir en su real existencia la novela total. "Habíamos de un Político activo, profesional, o estamos haciéndolo sobre un pensador, un intelectual reflexivo y agresivo que no se baja jamás del caballo a la hora de mirar, como pájaro altivo, a quienes consolidan su prestigio desde las mentiras ideológicas."¹⁰⁶

Evidentemente la segunda definición es la adecuada a Vargas Llosa. Su aventura política emprendida por el autor de La Chuspa tuvo toda la seriedad que merecía. No era similar a la emprendida por Hemingway, liberando el bar del hotel Ritz cuando las tropas aliadas expulsaron a los nazis de París. Solo intentaba conocer otra trincheras, desde la cual servir a su patria.

¹⁰⁶ ANTONIO MARCELLO, J.J. Vargas Llosa, el vicio del poder cit. p. 250.

Vargas Llosa no fue, no es, un buen político. Y tal vez nunca lo será. Puede ser un pensador político bastante brillante, pero su ser no está hecho para el parlamento, la cancillería o la silla presidencial, el mismo nos da la pauta a pensar esto cuando nos confiesa:

"No tenía -no tengo- apetito para esos baños de multitud y debí hacer milagros para ocultar el desagrado que me producían aquellos jalones, empujones, besos, pellizcos y manotazos semi-histericos y para sonreír aun cuando sintiera que esa demostraciones de cariño me estaban triturando los huesos o desgarrando un músculo."¹²⁶

No sólo no estaba -no está- preparado para esos baños de multitud, sino que -lo más grave- no fue capaz de conformar un buen equipo de campaña y sus aliados, como veremos más adelante, fueron sus mejores enemigos. Vargas Llosa no pudo intuir posibles traiciones (la más sonada tal vez fue la del economista Hernando de Soto) y la aparición en escena de actores inesperados pero decisivos en el proceso electoral: iglesia, ejército, empresarios; así como fenómenos psicosociales: xenofobia, racismos, etc.

¹²⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez en el agua. Seix Barral, 1998, pgs 492-493.

Alberto Fujimori y su equipo lograron explotar todo esto y evitaron así que "el blanquito", "el anti-peruano" llegara a la silla presidencial. Ante la crudeza del lenguaje político -lograr el fin no importando los medios-, el lenguaje florido y nada condescendiente del escritor no tuvo posibilidad. (Acaso, argumentaba Fujimori, no era Vargas Llosa -que hoy pedía un mandato a los peruanos- el mismo que habíase casado con su tía y lo estaba ahora con su prima, no era el agnóstico librepensador que hablaba pestes de Lima en sus novelas?

Las sociedades latinoamericanas, desafortunadamente, han visto pasar las ideas de la Ilustración a la medianoche. Viejos vicios y maniqueísmos todavía hoy rigen nuestros destinos y así la consolidación de regímenes democráticos verdaderamente plurales, es relegada a lugares secundarios. Hemos desarrollado una cultura electoral basada en la sospecha y el amague, extremista, que no permite el diálogo franco y la libre exposición de las ideas. Rencillas, amenazas, golpes bajos, conforman gran parte de nuestra cosmovisión política. De ello se nutrió Alberto Fujimori, para acabar con "el diablo" Vargas Llosa:

"Esa es la historia de América Latina. La tragedia de América Latina es que, en distintos momentos de nuestra historia, nosotros nos hemos visto divididos, enfrentados en guerras civiles, y a veces en matanzas peores que las de Canudos, por reueras reciprocas. Quizó es una de las razones por las que Canudos me

impresión tanto, porque Canudos se puede ver como en un laboratorio. Pero el fenómeno es general: es el fenómeno del fanatismo, básicamente, de la intolerancia que pesa sobre nuestra historia. En algunos casos, eran rebeldes mesiánicos; en ocasiones eran rebeldes utópicos y socialistas; en otras eran las luchas entre conservadores y liberales. Y si no era la mano de Inglaterra, era la del imperialismo yanqui o la de los masones o la mano del diablo. Nuestra historia está plagada de esa intolerancia, de esa incapacidad para aceptar divergencias."¹⁹⁷

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el enemigo de Vargas Llosa fue el mismo. Incapaz e inseguro, por su personalidad moral, para prometer un cielo terreno, una toma por asalto al mismo, como sugería Marx. Su discurso revelaba en toda su desnudez la pobreza y limitaciones del pueblo peruano. La novela en la cual se estaba escribiendo el personaje Vargas Llosa Político, era demasiado realista y poco mágica, sobre todo si tomamos en cuenta que "el grado de instrucción de la población peruana con más de siete años de edad se sitúa en 2.9 años como media."¹⁹⁸ Es fácil entender entonces que el lenguaje populista y maniqueo de Fujimori tocó fibras sensibles del pueblo peruano, algo que no logró la oratoria estadista y real de Vargas Llosa. El autor de la historia de un suicidio olvido a Freud y nunca prometió a las masas el porvenir de una ilusión.

¹⁹⁷ ARMAS MARCELO, J. Vargas Llosa, el... op cit pg 382-383.

¹⁹⁸ RESSOURCES HUMAINES, EDUCATION ET DEVELOPEMENT ECONOMI
QUE AU PEROU. Organisation de Cooperation et de dévelo
ppement économiques. Paris, 1967. pg 303.

El no haber ganado la contienda electoral no hace menos a Vargas Llosa, tampoco lo hubiera hecho más importante haber triunfado. En un tiempo de ideologías mediocres y esquemas políticos inoperantes, la inscripción de este escritor en tal lucha era ya alentadora. "Esta es moda entre nosotros hacernos perdonar por nuestro oficio"¹³⁹, dice un hombre al cual admira Vargas Llosa y así seguramente se sintió este. Era un compromiso ético protestar, levantar la voz contra el abuso y la usurpación, representadas en la figura y toma de decisiones de Alan García. ¿No había padecido ya bastante el Perú bajo el régimen despótico de Manuel Odría y el populismo paralizante de Velasco Alvarado?

Vargas Llosa proponía un diálogo franco y abierto, que se opondría al insulto, pero "desgraciadamente estamos en la época de las ideologías, y de las ideologías totalitarias, es decir, muy seguras de sí mismas, de su razón imbecil o de su mezquina verdad, como para supeditar la salvación del mundo sólo a su propia dominación. Y querer dominar a alguien o algo es desear la esterilidad, el silencio o la muerte de ese alguien."¹⁴⁰

¹³⁹ CAMUS, ALBERT. Actuelles. Ecrits politiques, pg 484.

¹⁴⁰ CAMUS, ALBERT. Ibidem, pg 178.

La nueva ruta política que Vargas Llosa proponía para el Perú cruzaba los caminos de la concertación y la concordia. Máscaras, ropajes falsos y simulaciones debían ceder paso a una estrategia reivindicativa nacional donde el individuo -dueño de sí mismo y su voluntad- fuese el actor principal:

"Frente a la sociedad política contemporánea, la única actitud coherente del artista, o si no debe renunciar al arte, es el rechazo sin concesión. No puede ser, aunque lo quisiera, cómplice de los que emplean el lenguaje o los medios de las ideologías contemporáneas."¹⁴¹

No se conformó Vargas Llosa con saber que sus novelas y ficciones eran parte esencial en el florecimiento de la toma de conciencia de algunos sectores en la sociedad peruana. Quiso ser el mismo actor, protagonista principal, pero su suerte estaba echada ya que "los verdaderos artistas no son buenos vencedores políticos, pues son incapaces de aceptar la muerte del adversario. Son testigos de carne, no de ley. Por su vocación, están condenados a la comprensión de lo que les es enemigo."¹⁴²

¹⁴¹ CAMUS, ALBERT. *Actuelles...* op cit. pg 182

¹⁴² CAMUS, ALBERT. *Ibidem*, pg 183.

¿Intelectual o Político? La duda -si alguna vez existió- parece despejada. Las mejores batallas contra el abuso y la intolerancia, contra los usurpadores, Vargas Llosa las ha dado desde sus obras: jamás desde el estrado, como lo sentenció uno de sus hijos, Gonzalo, al conocer la derrota del escritor:

"Bienvenido nuevamente, maestro, al lugar donde siempre perteneciste: tu escritorio. Es desde aquí, y no desde el sillón presidencial, donde batallando con tus demonios, seguirás contribuyendo al progreso de tu país y de la humanidad en general, en la medida en que tus libros representan más que en ningún otro, lo que tú tan correctamente llamaste una tentación de corrección y cambio de la realidad."¹⁰

¹⁰ VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo en campaña. El país. Aguilar, Madrid, 1991, p. 217.

4.2 PROGRAMA DE ACCION DEL FREDEMO EN EL PERU

Situado al norte del Peru, el balneario de Punta Sal reviste para esta historia un papel importante. A finales de Julio de 1987, anegado por el calor de una playa semidesierta y la vida casi primitiva y salvaje del lugar, Vargas Llosa corría las pruebas de su más reciente novela: el natador; y se fijaba objetivos inmediatos, todos ellos relacionados con la Literatura. "Lo que no aparecía ni por asomo -refiere Vargas Llosa- era la actividad que, por capricho de la rueda de la fortuna, monopolizaría mi vida los próximos tres años: la política."¹⁴⁴

El 28 de Julio de dicho año, desde el Congreso, y para celebrar la fiesta nacional peruana, el Presidente Alan García anunció la estatización de la banca, compañías de seguro y financieras. Vargas Llosa lo recuerda así:

"No era difícil imaginar lo que se venía. Los dueños serían pagados con honos inservibles, como los expropiados en tiempos del régimen militar. Pero esos propietarios sufrirían menos que el resto de los peruanos. Eran gente acomodada. Y, desde los despojos del General Velasco, muchos habían tomado precauciones, sacando su dinero al extranjero. Para los que no había protección era para los

¹⁴⁴ VARGÁS LLOSA, MARIO. El pez en el agua. Op. cit. pg. 84.

empleados y trabajadores de los bancos, aseguradoras y financieras que pasarían al sector público. Esas miles de familias no tenían cuentas en el exterior ni como atajar a las gentes del partido del gobierno que entraría a tomar posesión de las presas codiciadas. Ellas ocuparían en adelante los puestos claves. La influencia política determinaría los ascensos y nombramientos y muy pronto en esas empresas campearía la misma corrupción que en el resto del sector público."¹⁴⁵

Es verdad que el régimen de Alan García se caracterizó por su populismo, sin embargo daba traspies y ponía en estado de tensión la incipiente vida democrática peruana -postautoritaria-, al adoptar medidas tales como suspender el pago de los intereses de la deuda externa del Perú con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (el Perú pagaba entonces sólo un diez por ciento de sus exportaciones como servicio de la deuda externa). Además:

"La estatización del sistema financiero tenía un agravante político. Iba a poner en manos de un gobernante capaz de mentir sin escrúpulos -apenas un año antes, el 2 de Diciembre de 1989, había asegurado, en el CADET, que nunca nacionalizaría los bancos- el control absoluto de los créditos. Con la cual todas las empresas del país, empezando por las estaciones de radio, canales de televisión

¹⁴⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. *El pez*. Op. cit. pp 37.

(1) Conferencia Anual de Ejecutivos.

y los periódicos, estarían a merced del gobierno. En el futuro los créditos a los medios de comunicación tendrían un precio: la docilidad."¹⁴⁶

La primera reacción de Vargas Llosa fue escribir un artículo -"Hacia el Perú totalitario"- que apareció el 2 de Agosto:

"El progreso -relata- de un país consiste en la extensión de la propiedad y de la libertad al mayor número de ciudadanos y el fortalecimiento de unas reglas de juego -una legalidad- y unas costumbres que premien el esfuerzo y el talento, estimulen la responsabilidad, la iniciativa y la honestidad, y sancionen el parasitismo, el rentismo, la abulia y la inmoralidad. Todo ello es incompatible con un Estado macroencefálico, donde el protagonista de la actividad económica será el funcionario en vez del empresario y el trabajador; y donde, en la mayoría de sus campos, la competencia habrá sido sustituida por un monopolio. Un Estado de esta índole desmoraliza y anula el espíritu empresarial y hace del tráfico de influencias y favores la profesión más codiciada y rentable. Ese es el camino que ha llevado a tantos países del tercer mundo a hundirse en el marasmo y a convertirse en satrapías."¹⁴⁷

¹⁴⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. [l] pez... op cit pg 38.

¹⁴⁷ VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem, pag 261-262.

El Perú, merced a la medida adoptada por García, se inscribía, ahora sí de manera radical, en un proceso populista muy similar al experimentado por Bolivia durante el régimen de Siles Suazo, al chileno de Allende o al mexicano de Echeverría. "Es una lástima -diría Vargas Llosa a Alan García- que habiendo podido ser el Felipe González te empeñes en ser nuestro Salvador Allende, o, peor aún, nuestro Fidel Castro. ¿No va el mundo por otros rumbos?"¹⁴⁸

La idea del Estado benefactor y paternalista empezaba a pasar de moda, el Presidente Alan García lo ignoraba. Burocracia desmedida, ineficacia en las labores de la Administración Pública, corrupción, son en la práctica algunos de los salos que arroja este modelo; digalo si no el proceso jurídico que, por enriquecimiento ilícito, se le siguió a Alan García una vez concluido su periodo presidencial. No obstante "Alan García había encontrado el chivo expiatorio ideal para explicarle al pueblo peruano porque su programa no daba frutos: por culpa de las oligarquías financieras que utilizaban los bancos para sacar fuera del Perú sus dólares y se servían del dinero de los ahorristas para hacer préstamos indebidos a sus propias empresas. Con el sistema financiero en manos del pueblo, eso iba a cambiar."¹⁴⁹

¹⁴⁸ VARGAS LLOSA, MARIO. *Ibidem*, pp 36.

¹⁴⁹ VARGAS LLOSA, MARIO. *Ibidem*, pp 150.

El Perú civil emergía sobre el caudillista que anhelaban algunos militares, y no poca parte de la sociedad civil. Al anuncio de Alan García siguió una manifestación popular incomprensible sólo en la forma. Ciudades importantes como Lima, Piura y Arequipa, vieron como, subitamente, empleados bancarios y de algunas otras compañías se lanzaban a protestar por las calles contra la medida. Alentado por tal reacción, Vargas Llosa, junto con Luis Miró Quesada, Frederick Cooper, Miguel Cruchaga y Fernando de Szyszlo, suscriben un manifiesto - "Frente a la amenaza totalitaria"-, leído por Vargas Llosa, el 3 de Agosto, en la televisión. Sintetiza así Vargas Llosa su opinión acerca de la política económica de Alan García: "Yo estoy en contra de la intervención estatal en la vida económica. Pienso que mientras menos intervenga el Estado, es mucho mejor. La presencia del Estado es siempre obstructora, es una fuente de corrupción, de pasividad, de burocracia. El APRA desgraciadamente tiene una tendencia a intervenir excesivamente en la vida social, y de más bien extender la función del Estado en lugar de reducirla."¹⁶⁰

Al mismo tiempo, el Presidente García, movilizó a la gente del APRA y, con el apoyo de Izquierda Unida, demostraba a Vargas Llosa. La guerra estaba ya declarada. Los contendientes bien identificados. Vargas Llosa es invitado a una manifestación donde él sería orador de fondo. La lucha saldría a la calles, desde los diarios y las declaraciones.

¹⁶⁰ SETTI, RICARDO A. Diálogo con... op. cit. p. 159.

"Si subes a ese estrado terminarás haciendo política y la Literatura se irá al diablo: profetizada su esposa a Vargas Llosa.

-No voy a hacer política ni voy a dejar la Literatura. Voy a hablar en esta única manifestación para que quede asentado que no todos los peruanos nos dejamos engañar por el señor Alan García."¹⁶¹

El 29 de Agosto se llevó a cabo una manifestación a la cual se llamó "Encuentro por la libertad", en la Plaza limeña de San Martín. "A partir del principio de propiedad privada aquel discurso fue una convocatoria nacional para rehacer nuestras instituciones en función de la libertad."¹⁶²

Dejemos que Vargas Llosa nos narre su experiencia:

"Cuando subí al estrado sentí exultación y terror, decenas de miles de personas (cientos treinta mil, según la revista Sí) agitaban banderas y la voz en cuello coreaba el Himno a la Libertad que había compuesto para el acto Augusto Polo Campos, un compositor muy popular. Algo debía haber cambiado en el Perú cuando una multitud así me recordaba decir, aplaudiendo, que la libertad económica era inseparable de la libertad política, que la propiedad

¹⁶¹ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez lobo cit pp 42.

¹⁶² VARGAS LLOSA, MARIO. El diablo lobo cit pp 15.

privada y la economía de mercado eran la única garantía del desarrollo y que los peruanos no admitiríamos que nuestro sistema democrático se mexicanizara, ni que el APRA se convirtiera en el caballo de Troya del comunismo en el Perú."¹³³

Asistíamos sin saberlo al nacimiento del Movimiento Libertad; espontáneo y feliz, tenía un sector muy bien identificado: las clases medias!

"Fueron las que llenaron esas plazas. Empleados, profesionales, técnicos, comerciantes, funcionarios, amas de casa, estudiantes... Con un instinto certero de que si prosperaba la estatización, el Perú se alejaría aún más de ese país decente y seguro, con trabajo y oportunidades, como todas las clases medias del mundo anhelaban."¹³⁴

Dos discursos más - en Arequipa, el 26 de Agosto, y en Piura, el 2 de Septiembre- marcaron el inicio de la historia de Vargas Llosa a la candidatura presidencial del Perú. Alega él una razón moral, para luego sucumbir a la evidencia de su esposa Patricia: "la obligación moral no fue lo decisivo. Fue la aventura, la ilusión de vivir una experiencia llena de excitación y de riesgo. De escribir, en la vida real, la gran novela."¹³⁵

¹³³ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op. cit. pg 44.

¹³⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem, pg 45.

¹³⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem, pg 46.

¿Cuál fue la tonica de los tres discursos? A simple vista la siguiente:

- Crear más riqueza en vez de redistribuir la ya existente.
- Abrir mercados y estimular la competencia y la iniciativa privada.
- Extender la propiedad privada al mayor número posible de personas.
- Desestatizar la economía y crear las condiciones políticas para que la sociedad civil se responsabilizara de ella.

Años después (1990) Alberto Fujimori ironizaba a Vargas Llosa reprochándole su intención de querer hacer una Suiza del Perú.

Y es que el Perú si bien no sería una Suiza, al menos debía evitar ser más ya el país golpista e intolerante, políticamente hablando, de la segunda mitad del siglo XX. "En la década de los sesenta, su producción agropecuaria per cápita era la segunda latinoamericana, hoy (1991) es la penúltima. Solo durante el gobierno de Alan García la inflación acumulada suma la astronómica cifra de 2.000.000 % .Es decir, más inflación que la producida por los últimos 20 gobiernos en los últimos 70 años."¹⁶⁶

¹⁶⁶ VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo. Op cit pg 21.

En fin que la "extensión del sector público...la preferencia a formas colectivas de organización agraria, la creación (tardía y controvertida, es cierto) de una propiedad social"¹⁶⁷ que habían sido creadas por el régimen militar peruano de fines de los sesenta, y adoptado casi a papel calca por Alan García, ya no funcionaba y, sí, sumía más al pueblo peruano en la miseria.

El Movimiento Libertad sintetizaba de hecho algunas de las ideas más cercanas a Vargas Llosa: la de un Estado no intervencionista, la de la movilidad social y más atribuciones a la sociedad civil. Como cita Vargas Llosa mismo: "la libertad económica es la contrapartida de la libertad política, y sólo cuando ellas se funden en una unidad, como el anverso y el reverso de una moneda, son operativas y genuinas. Un estado grande no es sinónimo de fuerte, sino, en la mayoría de los casos, de lo opuesto."¹⁶⁸

"Libertad, integrado al principio por un grupo de amigos reunidos en torno de una mesa, luego galvanizado por los numerosos asistentes de los mítines e inundado de adhesiones nacionales, fue convirtiéndose en una estructura casi partidaria ante la mirada de Acción Popular y el Partido Popular Cristiano, organizaciones más antiguas que también se habían sumado a las manifestaciones pero que

¹⁶⁷ ROUQUIE, ALAIN. L'état militaire en Amérique Latine, - éditions de seuil, 1982, pg 343.

¹⁶⁸ SETTI, RICARDO A. Diálogo con...op cit pag 202-203.

sentían -con razón- un gran peligro en este naciente vendaval que podía arrasarse con su entonces escaso electorado. El gobierno de García contribuyó enormemente a alimentar el éxito de Libertad, al desatar una feroz campaña contra su líder y sus huestes cuyo efecto fue hacer crecer la protesta."¹⁰⁰

Posterior a los mítines de finales de 1987, Vargas Llosa parte a Europa. Hasta Londres y Madrid le llegaban informes -via Miguel Cruchaga- acerca de su creciente popularidad y la posibilidad de la candidatura a las elecciones de 1990.

Las noticias recibidas en el viejo Continente daban cuenta de un país con una clase política sumida en la corrupción, con un movimiento guerrillero -Sendero Luminoso-, de difícil erradicación, con un proceso de devaluación y desconfianza a sus instituciones.

Los colaboradores del Movimiento Libertad urgían al escritor a regresar al país. A fines de año, 14 de Diciembre, se empieza a trabajar en la conformación del llamado Frente Democrático, integrado por el Movimiento Libertad y los partidos Acción Popular y Popular Cristiano, los cuales lideraban Vargas Llosa, Fernando Belaunde y Luis Bedoya Reyes, respectivamente.

¹⁰⁰ VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo... op cit pg 16.

Seguramente, y hoy lo comprobamos así, la alianza de un movimiento fresco y novedoso como lo era Libertad, con partidos que ya habían estado en el poder -y demostrado su incapacidad- mermó las posibilidades del mismo. De inmediato el Frente Democrático sería tachado -y no sin faltarle razón- de derechista. El populismo de Acción Popular y el conservadurismo a ultranza del Partido Popular Cristiano no eran -ni a distancia- buenos aliados. Tal vez lo que incitó a Vargas Llosa a tal alianza fue que ambas entidades poseían, supuestamente, una estructura partidista, así como experiencia en lides electorales. No fue ciertamente esta la causa de su derrota en las urnas, pero sí una de las más importantes. Luego de casi un año de negociaciones con Acción Popular y el Partido Popular Cristiano, se acordó la constitución del Frente Democrático, misma que se firmó en la ciudad de Trujillo -cuna del APRA- el 29 de Octubre de 1988.

El FREDEMO en realidad -y como se verá más adelante- nunca llegó a ser una fuerza homogénea en pos del objetivo que se proponía -la conquista del poder ejecutivo-, sino más bien una asociación disimulada de intereses particulares. El 4 de Junio de 1989, en la Plaza principal de Arequipa, la ciudad natal de Vargas Llosa, proclama a éste como su candidato a la Presidencia de la República. Las elecciones municipales, el 12 de Noviembre del mismo año de 1989, habrían de mostrarnos ciertamente cuán desorganizado y vulnerable se encontraba el FREDEMO. Acción Popular anunció que participaría en las mismas de manera individual, pues el frente sólo

existía para la elección presidencial. Aunque luego de intensas negociaciones acepto participar junto con el Partido Popular Cristiano -que realmente no tenía fuerza fuera de Lima-. No se ponían de acuerdo, sin embargo, respecto del reparto de municipalidades. Recuerda Vargas Llosa:

"Alarmado por lo que presagiaba para el futuro si el Frente era gobierno, conseguí que el Movimiento Libertad me autorizara a ofrecer al PPC y a AP el cuarenta por ciento de nuestras candidaturas, en vez del treinta y tres que les correspondía, a cambio de renunciar a toda forma de cuotas o espacios ministeriales, lo que por otra parte correspondía, a la letra de la Constitución, pues es prerrogativa del Presidente designar al gabinete. Belaunde y Bedoya aceptaron. Mi idea no era prescindir de los aliados si llegábamos al poder, sino tener la libertad de llamar a colaborar sólo a aquellos que fueran honrados y capaces; creyeran en las reformas liberales y estuvieran dispuestos a luchar por ellas. Que el movimiento Libertad tuviera sólo el veinte por ciento de los candidatos parlamentarios, y dentro de su disminuido porcentaje debería incluir a los aliados del SODE, desmoralizó a muchos libertarios, a quienes ese desprendimiento les parecía excesivamente generoso, además de impolítico, porque dejaba fuera de juego a muchos independientes y apuntalaba a quienes decían que yo era un títere de los políticos tradicionales."¹⁶⁰

¹⁶⁰ VARGAS LLOSA, MARCO. El pez... op. cit. pg 93.

Bedoya incluso, por ejemplo, anunciaba ante las cámaras de televisión -19 de Junio de 1989- que el PPC y AP no estaban de acuerdo en torno a las candidaturas municipales del Callao y Lima. Esto demostraba la clara división al interior del FREDEMO y daba argumentos al APRA. El FREDEMO estaba empantanado, empezaba a cumplirse la profecía de Octavio Paz respecto de que lo mejor para Vargas Llosa era que perdiera la elección.

Vargas Llosa escribe entonces una carta en la cual manifiesta que, ante la incapacidad del PPC y AP, renunciaba a la candidatura y el 22 de Junio de 1989 parte rumbo a Italia. Los demás candidatos, Alva Castro (APRA) y Alfonso Barrantes (Izquierda Unida) parecían respirar tranquilos.

Al fin, Belaunde Terry y Bedoya se ponen de acuerdo y Vargas Llosa, retractándose, regresa al Perú el 14 de Julio. Eduardo Urrego, de Acción Popular, es nominado candidato a la vicepresidencia y completa la lista el doctor Ernesto Alayza Grundi del PPC, como candidato a la segunda vicepresidencia.

Aquí una reflexión: ¿cabía la posibilidad de que un no creyente, como a Vargas Llosa se definía, fuera propuesto por partidos como el Popular Cristiano y Acción Popular? ¿Cuál era el interés de tales agrupaciones para inclusive pasar por alto tal circunstancia? No debe olvidarse la influencia de la Iglesia

peruana en el electorado y tal vez en ello encontremos otra más de las causas de la derrota del escritor en la elección. Por cierto es curioso el mote que el Senador comunista Genaro Ledezma sobrepuso al autor de La casa verde: el diablo.

Para la disputa por la alcaldía de Lima contendían Juan Inchaustegui (FREDEMO), Mercedes Cabanillas (AFRA), Henry Pease García (Izquierda Unida), Enrique Bernaldes (Acuerdo Socialista) y Ricardo Belmont Cassinelli (Movimiento Cívico CERAS).

Sawyer/Miller, Consultoría encargada de asesorar al FREDEMO -responsable entre otras cosas del ascenso al poder de Gonzalo Aquino, en Filadelfia- sugirió a Vargas Llosa presentarse como candidato independiente, lo cual rechazó éste. Ni siquiera el triunfo en las elecciones municipales, más de la mitad de los distritos electorales fueron para el FREDEMO, podría borrar esa sombra de incertidumbre que se cernía sobre el candidato Vargas Llosa. La victoria puede resultar engañosa, sobre todo si tenemos en cuenta que se perdieron las ciudades más importantes. Veamos: en Arequipa el vencedor fue Luis Velazquez, del Frenatraca (Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos); en Cusco, Daniel Estrada, ex alcalde izquierdista; y en Lima resultó victorioso Ricardo Belmont, con cuarenta y cinco por ciento de la votación total (Inchaustegui, del FREDEMO, apenas logró el veintisiete por ciento).

Era evidente que el electorado se inclinaba por aquello que no olía a política tradicional -Belaunde y Bedoya, por ejemplo- y en Lima se dio el caso con Belmont, quien nunca antes había militado ni participado en política. Vargas Llosa seguía reticente a dejar de lado al PPC y AP. Tal vez este era el momento de romper con ellos. No lo hizo y en el pecado llevó, como se comprobaría más tarde, la penitencia.

¿Cuál era el programa de acción del FREDEMO? Vargas Llosa lo enumera durante la Conferencia Anual de Ejecutivos, asumiendo compromisos como los siguientes:

-Salvar al Perú de la mediocridad, de la demagogia, del hambre, del desempleo y del terror.

-Asumir la conducción de la lucha contra el terrorismo y a movilizar a la sociedad civil, armando a las rondas campesinas y obrando para que este ejemplo de autodefensa fuera imitado en los centros de producción urbanos y rurales. Autoridades e instituciones civiles retomarían el control de las zonas de emergencia, entregadas a la autoridad militar. Esta acción sería firme, pero dentro de la ley, había que acabar con los abusos a los derechos humanos, cometidos por las fuerzas del orden en la acción antisubversiva.

-Reducción de los ministerios a la mitad de los existentes.

-Privatización de las empresas públicas. Se iniciaría con unas setenta firmas, entre ellas el Banco Continental, la Sociedad Paramonza, la Empresa Minera Tintaya, AeroPerú, Entel Perú, la Compañía Peruana de Telefonos, el Banco Internacional, el Banco Popular.

-En educación, una reforma integral, para que la igualdad de oportunidades fuera, por fin, posible. Vía una reforma a los planes de estudio. Modernización y preparación de los docentes, pagándoles buen sueldo y dotándolos de planteles bien equipados, con una infraestructura adecuada.

-Rediseñar el mercado laboral, creando más y mejores fuentes de empleo; así como legislar las relaciones laborales, para darles un tinte verdaderamente social.

-Reformar la reforma agraria que hizo el General Velasco, y seguir vigente, introduciendo al mercado el agro, privatizándolo, de modo que la transferencia de las empresas estatales y semiestatales a la sociedad civil sirviera para crear una masa de propietarios y empresarios independientes.

-Privatización del servicio de correos y aduanas."¹⁶¹

¹⁶¹ VARGAS LLOSA, MARIO. El per... op cit. pgs 352, 243, 357, 358 y 363.

El organismo encargado de llevar a cabo tales medidas, caso de arribar a la Presidencia, sería el llamado SODE, pequeña agrupación política de técnicos y profesionales, comandada por Javier Silva Ruete, amigo personal de juventud de Vargas Llosa. Por cierto, la aceptación del SODE en el seno del FREDEMO, enfrentó diversos obstáculos, a saber:

-Acción Popular objetaba que Silva Ruete había sido asesor de Alan García en el primer año del gobierno aprista.

-Silva Ruete era uno de los propietarios del diario La República, portavoz del APRA e Izquierda Unida.

El argumento que permitió la entrada del SODE al FREDEMO fue su ruptura con el APRA, como consecuencia de la estatización bancaria.

El anzuelo ya estaba echado y el pez había picado. La Literatura pasó a ocupar un lugar secundario, alquien, el mismo Vargas Llosa, lo puede negar? Otra era la misión ya, otros los colegas y compromisos. Todo en pos de un Perú posible. Lejos de un Estado protector e intervencionista, cerca de un liberalismo que rayaba en los límites permitidos. A nuestro ver, Vargas Llosa perdió de óptica la idiosincrasia del peruano. "Nuestro país -decía Vargas Llosa- fue grande y próspero en el pasado y volverá a serlo,

con nuestro entusiasmo y nuestro esfuerzo. No mediante el odio, el resentimiento, la lucha de clases, sino por aquello que hace de veras progresar a los países: el trabajo, el ahorro, la inversión, la difusión popular de la propiedad, la economía de mercado, la descentralización del poder. En suma, la cultura del éxito y no la de la envidia y la derrota."¹⁶²

Agobiado por la situación de pobreza del pueblo peruano, el sartrecillo valiente se lanzó de cabeza a la aventura política. Los fantasmas y demonios literarios se quedaron dormidos y un sobresalto, no obstante todo, particularmente molesto, despertaba cada noche a la clase política peruana: el diablo, efectivamente, estaba en campaña.

¹⁶² VARGAS LLOSA, MARIO. Por un Perú posible; en Contra viento y marea III. Seix Barral. 1990, pg 462.

4.3 EL DIABLO EN CAMPANA

El objetivo era la victoria en la primera vuelta. Asesorado por Sawyer/Miller, Vargas Llosa buscaba llegar a la Presidencia del Perú via el FREDEMO. Para lograrlo debía enfrentara partidos tradicionales y bien estructurados como el APRA e Izquierda Unida. El mensaje principal, la libertad en todos sentidos: libertad de empresa, consciencia, valores...Arma que debía enfrentar, en el discurso al menos, a dos monstruos que flagelaban al Perú: la inflación y el terrorismo.

Uno de los principales errores de Vargas Llosa, a fuerza de parecer repetitivo, fue no haber roto con los partidos Popular Cristiano y Acción Popular, toda vez que el electorado peruano se encontraba desencantado de todo aquello que sonara a política tradicional. ¿Cómo lograr que Vargas Llosa, acusado de incestuoso - habiase casado con su tía y lo estaba con su prima, aunque lejanas -, antiperuano -en la mayoría de sus obras, cuando hace mención de su país, habla de un Perú gris, triste, deprimente-, ateo y evasor de impuestos, accediera al Palacio Presidencial? Para ejecutar la estrategia general de campaña se diseñaron tres fases:

"-La primera servia para conectar a Vargas Llosa con el electorado. Su imagen de hombre internacional y famoso lo colocaba por encima del peruano promedio, lo que en una sociedad que ha mirado el éxito siempre con sospecha era políticamente peligroso.

-La segunda fase -crucial- consistía en hacer digerible para veinte millones de peruanos el mensaje de la libertad, desde los primeros pasos para estabilizar la economía y matar la inflación hasta las reformas institucionales, la apertura económica y la privatización.

-La tercera fase era la que los pingos llaman momentum: música, color, confeti, sensación de victoria."¹⁶²

Se requería también de un equipo de campaña, el cual quedó integrado por las siguientes personas: Frederick Cooper, jefe de campaña, amigo personal de toda la vida de Vargas Llosa; Raul Salazar, director del plan de gobierno; Felipe Thorndike, finanzas; y Alvaro Vargas Llosa, portavoz de prensa.

Las encuestas al programa renovador del FREDEMO le concedían -según la Agencia FOP- 53 % del total de la votación en Lima, 44 % en Piura, 44 % en Ica, 39 % en Huancayo; y en términos generales -según la Agencia CPI- el 50 % de la intención del voto peruano correspondía a Vargas Llosa a principios del año de 1990; a Alfonso Barrantes, de izquierda socialista, 14.1 % ; para el candidato de APRA, Luis Alva Castro, un 8.2 % y para Henry Pease, de izquierda Unida, un 4.3 porcentual.

¹⁶² VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo. Op cit pag 34-35.

Sin embargo ya lo hemos dicho, tal como ocurrió en las elecciones municipales de 1988, las encuestas eran poco confiables.

Sawyer/Miller dispuso el manejo del electorado peruano, clasificándolo de la siguiente manera: C y D, consonantes con las cuales se designaba a las clases sociales que estaban más bajas; A y B, a las clases ricas y a las medias. La búsqueda del voto se avocaría hacia C y D, ya que al parecer las ideas del FREDEMO eran más bien apreciadas y digeridas por las clases sociales pudientes y se daba por un hecho su preferencia. ¿Vargas Llosa, candidato de los ricos? Así parecía y así lo manejaban en su estrategia sus enemigos en la contienda.

¿Era Vargas Llosa el candidato que buscaban las clases C y D? Definitivamente no. Faltó, a nuestro modo de ver, un discurso populista, ya que Vargas Llosa era visto como una especie de mito; alguien venido de lejos desde la fama y el prestigio del mundo literario- para decirles su verdad y, por añadidura, ateo.

En una nación como el Perú ello significaba poco menos que un crimen. "¿Desean un presidente ateo?", fue un eslogan que la oposición utilizó a lo largo de su campaña, sobre todo el APRA. Además, decían, el escritor no sabía cómo enfrentar el terrorismo.

Pero Vargas Llosa tenía una respuesta frontal: la movilización de los grupos sociales. "Anuncié -relata Vargas Llosa que si era elegido, asumiría, personalmente, la dirección de la lucha contra el terrorismo, reemplazaría a los jefes político-militares de la zona de emergencia por autoridades civiles, y que armaría a las rondas formadas por campesinos para enfrentar a los senderistas."¹⁶⁴

Tal vez esta idea, en el fondo, revelaba la incapacidad de las fuerzas militares y policiales para acabar con tal problema, pero ¿no es el Estado un poder suprasocial que se atribuye el ejercicio legítimo de la violencia? Esto Vargas Llosa pareció olvidarlo.

"Mi idea entonces era que, como en Israel, los peruanos se organizaran para proteger los centros de trabajo, las cooperativas y comunidades, los servicios y las vías de comunicación y que todo esto se hiciera colaborando con las fuerzas armadas, pero bajo la dirección de la autoridad civil."¹⁶⁵

¿Militarizar a la población o civilizar a las fuerzas armadas? Seguramente Vargas Llosa y asesores olvidaron que el Perú no es como Israel, que con otras las condiciones y la historia, otro el tipo de gentes y, querase o no, la historia peruana está plagada de caudillos y héroes militares.

¹⁶⁴ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 223

¹⁶⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem. pg 226.

Por cierto, la campaña no estuvo exenta de vericuetos y anécdotas chuscas. Por ejemplo el 19 de Enero de 1989, Vargas Llosa escapó a un atentado dinamitero en el aeropuerto de Pucallpa; el 23 de Diciembre de 1989, una llamada telefónica informaba de una supuesta bomba -rellena, después se supo, de arena y no de dinamita- en casa de los Vargas Llosa. Pero una de las más interesantes es la siguiente:

"El domingo 26 de Noviembre de 1989, un oficial de la Marina, vestido de civil, entró a mi casa con grandes precauciones. La cita había sido concertada por Jorge Salomón, de viva voz, pues mis teléfonos estaban intervenidos. El marino llegó en un automóvil con los vidrios polarizados, directo al garaje. Venía a decirme que el Servicio de Inteligencia Naval, al que pertenecía, tenía conocimiento de una reunión secreta celebrada en el Museo de la Nación, del Presidente Alan García, su Ministro del Interior, Agustín Mantilla, a quien se señalaba como el organizador de las bandas contraterroristas, el diputado Carlos Roca, el jefe de los cuerpos de Seguridad del APRA, Alberto Kitazono, y un alto dirigente del MRTA. Y que en esa reunión se había decidido mi eliminación física, junto con la de un grupo en la que figuraba mi hijo Elviro, Enrique Ghersi y Francisco Belaunde Terry. Los asesinatos se llevarían a cabo de modo que pareciera obra de Sendero Luminoso."¹⁶⁶

¹⁶⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op. cit. pp. 229.

No olvidemos que las relaciones de Vargas Llosa con las fuerzas armadas peruanas no eran, que digamos, modelo a seguir. Y, por el contrario, desde los días de La ciudad y los perros, parecían irreparables.

"Creo describió Vargas Llosa que Sendero Luminoso es la culminación de todo ese proceso que se puede llamar de legitimación de la violencia como instrumento de lucha política."¹⁵⁷

Destaca también la gira que entre Septiembre y Octubre de 1989 realizó el candidato peruano por Japón, Taiwán, Corea del Sur y Singapur. Países asiáticos con un impresionante despliegue económico. "Dichos países -observa el autor de Lituma en los Andes- carecían de recursos naturales, estaban sobrepoblados y habían partido de cero, por su condición colonial o atrasada o a causa de una guerra que los devastó. Y los cuatro habían conseguido, optando por el desarrollo hacia afuera -la exportación- y promoviendo la empresa privada, una industrialización y modernización rapidísimas, que acabaron con el desempleo y elevaron sus niveles de vida de manera notable. Los cuatro -pero sobre todo, Japón- competían ahora en los mercados mundiales con los países más avanzados. ¿No eran un ejemplo para el Perú?"¹⁵⁸

¹⁵⁷ BETTI, RICARDO A. Diálogo con... op cit pg 155

¹⁵⁸ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 257.

Multirracial y plural, la sociedad peruana se le antojaba al candidato del FREDEMO una suerte de Singapur, pero con infinidad de recursos de más. "Sin embargo se había, Singapur, convertido en una de las sociedades más modernas, y avanzadas de Asia, con un altísimo nivel de vida, el puerto más grande y eficiente del mundo -una especie de clínica por su albuja; donde un barco descargaba y cargaba en apenas ocho horas- e industrias de alta tecnología."¹⁶⁹

Durante dicho viaje, los llamados dragones asiáticos se comprometieron -tan pronto llegase a la presidencia Vargas Llosa- apoyar el PAS (Programa de Apoyo Social) con cuatrocientos millones de dólares.

Ante ello, Alan García anunció el reconocimiento de su gobierno para el régimen de Corea del Norte, representado en la figura totalitaria de Kim Il Sung. El Presidente empezaba, también, a mover sus piezas.

Hacia 1990, la lucha por la Presidencia situaba a Vargas Llosa (FREDEMO), Alva Castro (APRA) y Henry Pease (Izquierda Unida) como los más fuertes aspirantes. Al candidato del FREDEMO se le concedía ya entre el 40 y 45 % de la intención del voto. Hasta la primera quincena de Marzo, al Ingeniero Alberto Fujimori se le atribuía un 1 % del voto preferencial.

¹⁶⁹ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... de cit pp 264.

El APRA seguía trabajando. Su estrategia se centraba en el desprestigio hacia la figura de Vargas Llosa: evasor de impuestos, pornógrafo (el canal 7 de TV transmitió un programa donde se leyó un capítulo diario de la novela Elogio de la madrastra, sometiéndolo luego a un análisis por parte de psicólogos, sociólogos y sexólogos) y ateo. A Vargas Llosa lo apoyaban en el exterior figuras como el Presidente Brasileño Fernando Collor de Mello y Carlos María Sanguinetti, del Uruguay.

Inclusive algunos gestos del candidato del FREDEMO se antojaban demasiado atrevidos. Tal era el caso de la exposición que, acerca de los procesos de privatización de las empresas peruanas, hizo la tarde del 22 de Febrero ante los trabajadores de la CGPT (Confederación General de Trabajadores del Perú). "Desde entonces -sentencia el escritor- hasta la manifestación del cierre de campaña, el 5 de Abril, en Arequipa, recorrí una media docena de ciudades y pueblos cada día, hablando, presidiendo caravanas y dando conferencias de prensa en todas ellas y volando casi todas las noches a Lima para reunirme con el comando del Frente."¹⁷⁰

¹⁷⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... cit. pg 438.

Se preveía ya un triunfo en las elecciones, aunque no en la primera vuelta; y se pensaba ya en la segunda vuelta, donde habría que enfrentarse definitivamente al candidato del APRA. Sin embargo, "en los barrios marginales y pueblos jóvenes de Lima -el 60 por ciento de la capital- el candidato Alberto Fujimori había despegado en los últimos días de manera vertiginosa, desplazando en las intenciones del voto al APRA y a la izquierda, y las indicaciones eran de que su popularidad crecía, como la espuma, minuto a minuto."¹⁷¹

¿De dónde salía este nuevo contendiente? ¿Quién era? ¿De dónde venía? Había sido profesor de Matemáticas y rector de la Universidad Agraria, y, como tal, presidió en una época el CONUP (Consejo Nacional de la Universidad Peruana). Pero su candidatura no podía ser más endeble. Ni siquiera había podido llenar los cupos de senadores y diputados en su lista. Entre sus candidatos había muchos pastores de iglesias evangélicas y eran todos, sin excepción, desconocidos. Después descubrimos que había incluido entre ellos a su propio jardinero y a una adivinadora quiromántica, embarrada en un proceso de drogas, Madame Carmeli. Pero la mejor prueba de la poca seriedad de la candidatura era que el propio Fujimori figuraba, también, como candidato a una senaduría. Nadie con posibilidades reales de ser presidente se postula al mismo tiempo a senador, pues ambos cargos son incompatibles, según la Constitución."¹⁷²

¹⁷¹ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 440.

¹⁷² VARGAS LLOSA, MARIO. Ibidem, pg 443.

¿Creación del APRA? Para el Alcalde de Lima, Ricardo Belmont, Fujimori era justo eso. Los discursos y eslogans de Belmont, como se recordara candidato independiente, eran repetidas por Fujimori: "todos los políticos habían fracasado"... "ha llegado la hora de los independientes"... Ciento o no, el APRA puso al servicio de Fujimori todos sus recursos técnicos y logísticos.

Llegamos así al día de la elección: Domingo 8 de Abril de 1990.

El cuartel general se trasladó al Hotel Sheraton, donde se rentaron varios pisos. Hacia el mediodía, las preferencias electorales se inclinaban en un 40 por ciento por Vargas Llosa y en un 25 por ciento por Fujimori. El ansiado mandato solicitado al pueblo peruano por parte del escritor, no se había cumplido. A las dos y media de la tarde, el candidato del FREDEMO rondaba ya en un 36 por ciento, Fujimori mantenía su 25 por ciento; el APRA, 20 por ciento y las izquierdas juntas un 10 por ciento. La TV, antes de que se cerrara la votación, comenzó a dar los primeros resultados: Vargas Llosa entre 36 y 20 por ciento; Fujimori, 24 por ciento.

Cuenta Vargas Llosa:

"Trace mentalmente lo que debía hacer. Negociar cuanto antes con Fujimori, cediéndole desde ahora la Presidencia a cambio de que consintiera a la reforma económica: poner fin a la inflación.

bajar los aranceles, abrir la economía a la competencia, renegociar con el Fondo Monetario y el Banco Mundial la reinserción del Perú en el sistema financiero y, tal vez, la privatización de algunas empresas públicas."¹⁷³

Un día después de la votación, Vargas Llosa se reúne con Fujimori, en casa del suegro de éste, y ahí el novelista le confiesa "no tener ninguna vocación para ser presidente"¹⁷⁴ y su disposición a cederle la presidencia a cambio de las concesiones citadas en el párrafo anterior.

"Le dije -describe Vargas Llosa- que dos tercios de los peruanos habían votado por el cambio -el gran cambio del Frente y el Cambio 90 suyo- es decir, en contra del continuismo y de las políticas populistas. Si él, para ganar la segunda vuelta, se convertía en un prisionero del APRA y de la izquierda, le haría un enorme daño al país y traicionaría a la mayoría de los electores, que querían algo distinto a lo de los últimos cinco años."¹⁷⁵

Al día siguiente Alayza Grundy (del PFC, aliado del FREDEMÓ) mostraba a Vargas Llosa que no se podía renunciar a la segunda vuelta electoral. Eduardo Orrego (de AP) daba fe de un te-

¹⁷³ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 452.

¹⁷⁴ VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo... op cit pg 151.

¹⁷⁵ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 477.

lefonema recibido desde Moscú en el cual el Presidente Alan García manifestaba a Fernando Belaunde, que se encontraba allí, su preocupación porque Vargas Llosa no se presentara a esa segunda confrontación. ¿Cómo lo supo el Presidente, cuál era su relación con el expresidente Belaunde? El ingeniero Vargas Llosa lo supo más tarde: "Fujimori, después de charlar conmigo, había corrido a comentar nuestra conversación con el presidente y a pedirle consejo."¹⁷⁶

Es curioso -que no sorprendente- constatar cómo una institución tan disímil a Vargas Llosa, la Iglesia, lo buscara para que no abandonara la contienda. Veamos lo siguiente:

"Fue así que se produjo un acontecimiento que la historia no debe desdeñar: el arzobispo y primado de la Iglesia -Augusto Vargas Alzamora- se escondió en una camioneta de lunas polarizadas, en posición horizontal y doblado sobre el asiento, y se metió a la casa de Barranco por el garage. Le dijo -a Vargas Llosa- que no era cierto que su gesto obligaría a Fujimori a gobernar sensatamente, pues él tenía pruebas que detrás suyo estaban Alan García y el APRA. Le dijo, jesuíticamente, que si él continuaba en la carrera, todo el nerviosismo que reinaba en los cuarteles se aplacaría instantáneamente (lo que equivalía a decir que su renuncia provocaría un golpe de Estado). Por último leyó un salmo en el que sintetizaba bien la coyuntura, pues tenía que ver con las fuerzas del bien siendo

¹⁷⁶ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 480.

avasalladas por las fuerzas del mal, para luego, con la ayuda divina, salir airosas y triunfar."¹⁷⁷

La Iglesia peruana convencía así al ateo Vargas Llosa a continuar en su aventura política. Cabe destacar que la Iglesia católica peruana realmente temía el avance de grupos evangélicos identificados con Fujimori, ya que en las listas a senadurías y diputaciones de este se encontraban contemplados varios pastores. No debe por ello extrañar la visita, también, del arzobispo de Arequipa, monseñor Fernando Vargas Ruiz, a casa del candidato frentista. "Incluso -relata Vargas Llosa- pocos días después Fredy Cooper se presentó a mi casa a anunciarme que el Papa Juan Pablo II me recibiría en audiencia especial, dentro de tres días. Pero aunque en un momento estuve tentado -más por curiosidad hacia la figura del Papa que porque confiara en los beneficios electorales de la reunión- decidí no hacerlo. Hubiera sido una operación tan obviamente oportunista que nos hubiera llenado a todos de vergüenza."¹⁷⁸

La poca vinculación de Vargas Llosa con los grupos marginales peruanos, el excesivo alarde financiero de algunos candidatos del FREDEMO durante sus campañas y, finalmente, el apoyo

¹⁷⁷ VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo...op cit pg 158.

¹⁷⁸ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez...op cit pg 504.

del APRA e Izquierda Unida a Fujimori, fueron las causas más visibles de la derrota del autor de Pantaleón y las visitadoras.

El 10 de Junio, reunida en la casa de Barranco, la familia Vargas Llosa (la familia real, la acusó el APRA) aguardaba los resultados de la segunda vuelta. "A mediodía llegaron Mark y Freddy Cooper con la primera aproximación. Era trágica. Se había producido un fenómeno sin precedentes, convirtiendo los sondeos de último minuto que habían sido difundidos privadamente la víspera de la elección, en fantasía pura. Fujimori llevaba ventaja de 10 puntos y a lo largo y ancho del país nos derrotaba sólidamente. En Lima, teníamos asegurado la elección en el país. Pero no era el caso. Ni siquiera en Piura, como estaba calculado, ganábamos nosotros."¹⁷⁹

El FREDEMO perdió.

Vargas Llosa se dirigió a felicitar a Fujimori, ante los gritos de "fuera gringo" que un grupo de simpatizantes de Cambio 90 le prodigaba, le deseó suerte.

¿Voto de castigo contra el despliegue publicitario oneroso de los candidatos parlamentarios del FREDEMO? ¿Castigo al mismo FREDEMO por haberse hecho acompañar de políticos tradicionales y, de alguna manera fracasados? ¿Resultado lógico de la pluralidad étnica peruana? ¿Triunfo de dios padre sobre dios hijo?

¹⁷⁹ VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo... op cit p. 210.

La única realidad tangible era la derrota. Lo sabía Vargas Llosa y el sentimiento debió acompañarlo la mañana del 13 de Junio de 1990 cuando, acompañado de su esposa, el avión que habría de llevarlo a Europa tomaba altura y se alejaba de Lima, la horrible.

Como datos curiosos, dignos de mención, citemos estos:

* El 6 de Abril de 1992 el Presidente Alberto Fujimori anunciaba su decisión de clausurar el Congreso, el Poder Judicial, el Tribunal Constitucional, el Consejo Superior de la Magistratura; así como la suspensión de la Constitución y gobernar por decretos. Las fuerzas armadas apoyaron tales medidas.

* La captura de Abimael Guzmán, principal líder de Sendero Luminoso, pareció alentar la idea -legitimando así el autogolpe de Fujimori- de que vale más una dictadura, inclusive con sus excesos, a una ineficaz y armónica democracia.

* "El gran arquitecto de las intrigas y maniobras que facilitaron el triunfo de Fujimori, Alan García, luego de semidestruir al Perú y desprestigiar de por vida su partido se halla ahora en el exilio, al igual que varios de sus amigos y colaboradores, acosado por varios procesos por robo y corrupción."¹⁰⁰

¹⁰⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. El pez... op cit pg 538.

4.4 EL ESCRITOR LATINOAMERICANO Y LA REVOLUCION POSIBLE

En el presente trabajo, hemos intentado esclarecer una hipótesis. Justamente aquella que señala que, en nuestras sociedades, existen fuerzas que -aunque imperceptibles- la determinan. Una de las más importante, la Literatura. "La Literatura -coincidimos con Vargas Llosa- es más que una forma hermosa, instructiva o entretenida: es un estado de conciencia, una temperatura moral colectiva. Si uno quiere saber lo que es una nación, hay que tomarle el pulso a la Literatura."¹⁰¹

Los movimientos sociales, y su ulterior explosión, son perceptibles e incluso previsibles, como lo son también fluctuaciones económicas y acontecimientos políticos. La Literatura es una pasión excluyente y crítica, inconformidad manifiesta con el mundo que nos tocó vivir. Acaso las grandes transformaciones sociales han empezado siendo, antes que nada, entes imaginarios plasmados en un papel. Mucho tiempo antes de que ocurrieran, Julio Verne anunciaba ya espectaculares descubrimientos; Huxley hablaba en su obra de un mundo lineal e inmovil, semejante al que habríamos de conocer en algunas sociedades autoritarias. Desde su escritorio -su real y verdadera fortaleza- el escritor transforma, aún sin proponérselo, su sociedad. "La palabra del escritor no es la palabra colectiva: es una palabra individual, única, singular. Si el escritor dice su verdad, sus lectores encontrarán que esa verdad les pertenece tam -

¹⁰¹ PAZ, OCTAVIO. México en la obra de Octavio Paz. Tomo 1. El peregrino en su patria. FCE, 1987, pg 650.

bién a ellos. En la palabra individual del escritor se oye, en sus momentos más intensos, la palabra del mundo."¹⁰²

Lo anteriormente citado no significa, ni mucho menos, que el escritor sea una especie de prestidigitador, un profeta, porque acaso escribir sea, a la manera de Ribeyro, "un acto creativo basado en la autodestrucción". Alertar, incentivar en el ánimo del lector cierta inconformidad y malestar ante el estado actual de las cosas -que podrían ser tal vez no mejor, pero sí distintas- es la labor básica del escritor. En esto reside su revolución, no en repetir proclamas ni alentar presencias, lo cual resulta inhibitorio para la verdadera creación literaria.

Las civilizaciones, América Latina entre otras, todavía mantienen intacta su capacidad de soñar. No obstante diatribas y declaradas agresiones hacia sus más íntimas raíces comunitarias (cuartelazos, caudillajes sangrientos, invasiones colonialistas) las letras latinoamericanas emergen como un bastión, acaso el único, en el cual se sustenta su esperanza de progreso. "Nunca en toda nuestra trayectoria republicana, ha tenido la región tantos gobiernos naci -

¹⁰² PAZ, OCTAVIO. México en la obra... op cit pp 656.

dos de elecciones más o menos limpias, o, dicho de otro modo, ha padecido menos regímenes de facto que en el presente."¹⁰⁰ Y esto coincide, casualmente, con el florecimiento de una cultura literaria pujante y afortunada.

Acaso la sociedad da al escritor temas, pero indudablemente se nutre de los mismos. Demagogias, engaños y manipulaciones son evidenciadas por los escritores. Nuestros pueblos están hoy más dispuestos a ser lo que Karl Popper llama una sociedad abierta. La historia latinoamericana, "plagada de intolerancias, de esa incapacidad para aceptar divergencias"¹⁰¹, parece ceder paso a un futuro más promisorio. "Tiránias sangrientas como la argentina y la uruguayas, se han disuelto cediendo el lugar a gobiernos civiles -es el caso también de Brasil- y se ha desmoronado el oprobioso anacronismo que encarnaba Baby Doc el expresidente perpetuo de Haití"¹⁰². Inclusive, salvo fanáticos excepcionales, "en América Latina el mito de la revolución armada como panacea para nuestros males ha perdido poder de persuasión y aparece cada vez más como una filosofía de grupos marginales, huérfanos de audiencia popular."¹⁰³

¹⁰⁰ VARGAS LLOSA, MARIO. *Contra viento y...* op cit pg 448.

¹⁰¹ SETTI, RICARDO A. *Sobre la vida y...* op cit pg 48.

¹⁰² VARGAS LLOSA, MARIO. *América Latina y la opción democrática*; en Setti, Ricardo A. op cit pg 207.

¹⁰³ VARGAS LLOSA, MARIO. *América Latina...* op cit pg 208.

Años de represión, tortura, violaciones constantes e indiscriminadas hacia sus derechos más fundamentales, parecen hoy animar en el alma de las sociedades latinoamericanas la idea de una superación cotidiana, la democratización de su vida pública. Pero atención, aunque cierta, ésta idea no es definitiva. Los gobiernos de nuestros pueblos tienen la obligación, moral sobre todo, de acompañar esta profunda convicción democrática popular, con una sana y honesta redistribución del ingreso. "Para que la democracia arraigue en nuestras tierras, nuestra tarea más urgente es profundizarla, cargarla de sustancias y verdades. Ella es frágil porque, en muchos países, ella es superficial, un mero marco político en el que las instituciones y los partidos siguen actuando con la arbitrariedad y prepotencia tradicionales. En este campo es imposible generalizar, porque las diferencias son grandes de país en país. Un abismo separa, por ejemplo, el caso de Costa Rica, democracia ejemplar, con los de México, dudosa democracia de partido único y corrupción institucionalizada, y de Panamá, donde la autoridad civil gobierna pero quien manda es la guardia nacional."¹⁰⁷

Posiblemente la mayoría de las naciones latinoamericanas hayan llegado tarde a la modernidad, y seguramente hoy sus regímenes democráticos están plagados de imperfecciones, pero ¿acaso alguna nación lo ha logrado plenamente? "Quizá la más dura batalla que

¹⁰⁷ VARGAS LLOSA, MARIO. América Latina y... op cit pg 213.

debamos librar los latinoamericanos sea contra nosotros mismos. Porque sobre nosotros pesan siglos de intolerancia, de verdades absolutas, de gobernantes, despóticos, de los que no será fácil sacudirnos."¹⁸⁸

Estas búsquedas del hombre latinoamericano necesitan ser expresadas, contadas y cantadas, por alguien que de esa manera le ayude a inscribirse en la modernidad:

"El escritor latinoamericano, es decir el escritor del tercer mundo, sabe que ese hombre es el hombre histórico, alienado y mediatizado por el subdesarrollo en el que lo mantuvieron el capitalismo y el imperialismo. Pero el hombre histórico no es solamente eso en la perspectiva de la creación literaria, no es solamente el hombre inmerso como colectividad en un tercer mundo que le rehusa su auténtico destino. El signo de toda gran creación es que nace de un escritor que de alguna manera ha roto ya esas barreras y escribe desde otras ópticas, llamando a los que por múltiples y obvias razones no han podido aun franquear esa valla, incitando con las armas que le son propicias o acceder a esa libertad profunda que sólo puede nacer de la realización de los más altos valores de cada individuo."¹⁸⁹

¹⁸⁸ VARGAS LLOSA, MARIO. América Latina y... op cit pg 215.

¹⁸⁹ CORTAZAR, JULIO. Literatura en la revolución y revolución en la Literatura. Ed Siglo XXI, 1981, pg 64.

El quehacer literario, y ello lo debió haber comprendido finalmente Vargas Llosa, es excluyente de cualquier otra actividad: Es una vocación que no admite ninguna otra paralela. "Uno de los más agudos problemas latinoamericanos es que estamos necesitando más que nunca los che Guevara del lenguaje, los revolucionarios de la Literatura más que los literatos de la revolución"¹⁰⁰, sentenciaba Julio Cortázar.

Y Vargas Llosa, felizmente para él y nosotros, ha vuelto a tomar su fusil -la pluma- y desde su trinchera -el escritorio- reinicia la revolución silenciosa de su vida, en la cual sólo perdió un batalla, pero sigue aún; obsesionado por sus demonios y sabedor de que la Literatura es una actividad exclusiva y excluyente y, a fin de cuentas, el Perú ha perdido a quien pudo ser un gran presidente o no, pero el mundo ha recuperado un excepcional escritor.

¹⁰⁰ CORTAZAR, JULIO. Literatura en la... op cit. pg 76.

CONCLUSIONES

En cierta forma, las conclusiones son siempre el preámbulo a una nueva labor investigativa; de tal suerte que el presente trabajo no se pretende una síntesis definitiva acerca del tema tratado, sólo una aportación más.

Al término del mismo es claro que el ejercicio político y el literario son diametralmente opuestos, en tanto ambos son pasiones excluyentes y egoístas. Se nutren mutuamente, se acompañan, pero no se funden, a menos que apuesten a su aniquilamiento.

Decir que la Literatura es una pasión incendiaria, sería incurrir en un lugar común que, por lo mismo, parece olvidado. Quien escribe lo hace por inconformidad, desacuerdo, con el mundo que habita y, en el fondo desearía modificar. La razón de ser de la Literatura es la rebeldía, y el perturbador social que es el escritor debe ejercer su oficio de manera plenipotenciaria. Como debe ejercer también el suyo el Político: profesional de las relaciones de poder.

En el fondo el escritor es un aventurero, Vargas Llosa lo ejemplifica de manera indudable. Consagrado a sus fantasmas literarios, de súbito el escritor peruano sintió la imperiosa necesidad de servir a su patria desde otra trinchera: la del poder.

Los resultados no fueron los calculados: obtener la presidencia de la República peruana. Las causas son deducibles en el trabajo que aquí presentamos. Queda claro, sin embargo, que el hombre amante de la ficción (la mentira como forma de vivir la realidad) no resultó un buen político, sobre todo en una sociedad como la peruana, tan poco acostumbrada a las tradiciones democráticas.

Hoy día, Vargas Llosa se ha reintegrado a su trabajo, su vocación, y cabe la pregunta: ¿quien resultó realmente el perdedor en la contienda electoral peruana de 1990? Obviamente no el escritor de Arequipa. De hecho, más que un triunfo moral, Vargas Llosa dio una demostración a su pueblo de cómo añejos rencores y sentimientos vacantes en el alma colectiva pueden más, en ocasiones, que la prueba fehaciente de un talento que no necesita de más reconocimiento.

Hoy el pueblo peruano se encuentra sumido en una situación de pobreza más alarmante que la de inicios de la década; desconcertado y viviendo, una vez más, un periodo de sojuzgamiento institucional. Fujimori, buen político después de todo, no descuidó el fondo aunque hubo de sacrificar la forma.

Nuestras sociedades latinoamericanas habrán de comprender un día que el camino de la democracia transita por sendas que van más allá de lo que los sentidos alcanzan a percibir; sendas que mucho tienen que ver con sus sueños más recurrentes y sus anhelos más

frustrados. La lección peruana habrá de servirnos para un futuro no muy lejano. Tal vez entonces aprenderemos a valorar a nuestros talentos y entenderlos.

La hora de América Latina así habrá de ameritarlo, mientras tanto Vargas Llosa pelea nuevamente con sus verdaderos demonios, los de la lengua, lejos de estas tierras no prometidas. Calificativos injustos, "antiperuano", "español", "resentido", le son endilgados más por respeto que por verdadera convicción... y él lo sabe.

Allá lejos, desde su trinchera mundial, acompañado por el Cabo Lituma, el poeta Fernández, el Consejero, los inconquistables y otros engendros, ilumina aún y para siempre este nuevo mundo, que se aferra a una adolescencia perpétua y se niega el derecho a soñar, tal vez no con un futuro mejor, quién puede afirmarlo, pero sí muy distinto.

BIBLIOGRAFIA DE MARIO VARGAS LLOSA

NOVELA:

La ciudad y los perros. Ed Seix Barral, Barcelona, 1963.

La casa verde; idem, 1966.

Conversación en La Catedral; idem, 1969.

Pantaleón y las visitadoras, idem, 1973.

La tía Julia y el escribidor; idem, 1977.

La guerra del fin del mundo; idem, 1981.

Historia de Mayta; idem, 1984.

¿Quién mató a Palomino Molero?; idem, 1986.

El hablador; idem, 1987.

Elogio de la madrastra; Tusquets, 1988.

Lituma en los Andes; Planeta, 1993.

TEATRO:

La señorita de Tacna; Seix barral, 1981.

Kathie y el hipopótamo; idem, 1983.

La chunga; idem, 1986.

El loco de los balcones; idem, 1993.

CUENTOS:

Los jefes, los cachorros; Seix Barral, 1980.

ENSAYOS:

García Márquez: historia de un deicidio; Seix Barral, 1971.

Historia secreta de una novela; Tusquets, Barcelona, 1972.

La orgía perpétua: Flaubert y Madame Bovary; idem, 1975.

La verdad de las mentiras; idem, 1990.

Carta de batalla por Tirant lo Blanc; Seix Barral, 1991.

RECOPILACION DE ARTICULOS:

Contra viento y marea (1962-1982); Seix Barral, 1983

Contra viento y marea III; idem, 1990.

MEMORIAS:

El pez en el agua; Seix Barral, 1993.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- ADORNO, T W y HORKHEIMER. Lecciones de Sociología. Proteo, Buenos Aires, 1971.
- ALTHUSSER, LOUIS. El conocimiento del arte y la ideología; en Literatura y Sociedad. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1974.
- ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Ed Quinto Sol, Medellín, 1987.
- ARMAS MARCELO, J. Vargas Llosa, el vicio de escribir. Norma, Madrid, 1991.
- BALDORI DE BALDUSSI, ROSA: Vargas Llosa: un narrador y sus demonios. Fernando García, Buenos Aires, 1974.
- BARTHES, ROLAND. El grado cero de la escritura. Siglo XXI, México, 1978.
- BARTHES, ROLAND. Leçon inaugurale de la chaire de Semiotique littéraire. Seuil, Paris, 1977.
- BARTRA, ROGER. Breve diccionario de Sociología marxista. Grijalvo, México, 1987.
- BENEDETTI, MARIO. El escritor latinoamericano y la revolución posible. Nueva Imagen, 1974.
- BORGES, J.L. La Delirante. Seuil, Paris, 1990.
- BOUTHOUOL, GASTON. Traité de Sociologie. Payton, Paris, 1954.
- BRABERIS, P. Literatura e ideología. Madrid, Alberto Corazón, 1972.
- CAMUS, ALBERT. L' homme revolte. Gallimard, Paris, 1951.
- CAMUS, ALBERT. Actuelles. écrits Politiques. Gallimard, Paris, 1962.
- CAMUS, ALBERT. Carnets. Seuil, Paris, 1970.
- CAMUS, ALBERT. Moral y Política. Losada, Buenos Aires, 1987.
- CAMUS, ALBERT. Obras Completas. Aguilar, España.

- CANETTI, ELIAS. La conciencia de las palabras. FCE, México, 1982.
- CANO GAVIRIA, RICARDO. El buitre y el ave fénix. Conversaciones con Vargas Llosa. Anagrama, 1972.
- CASTRO, FIDEL. La historia me absolverá. Biblioteca Júcar, Barcelona, 1976.
- COLLAZOS, OSCAR; CORTAZAR, JULIO; VARGAS LLOSA, MARIO. Literatura en la revolución y revolución en la literatura. Siglo XXI, México, 1970.
- DIEZ, LUIS ALFONSO. Asedios a Vargas Llosa. Ed Universitaria. Santiago de Chile, 1972.
- FERNANDEZ, CASTO M. Aproximación formal a la novelística de Vargas Llosa. Editora nacional, Madrid, 1977.
- FUENTES, CARLOS. Nueva novela latinoamericana. Joaquín Mortiz, México, 1986.
- GALEANO, EDUARDO. Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI, México, 1971.
- GALLOS, HELGA. Teoría marxista de la Literatura. Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.
- GARCIA MARQUEZ, GABRIEL. Cien años de soledad. Espasa Calpe, Madrid, 1982.
- GIACOMAN, HELMY F - OVIEDO, JOSE MIGUEL. Homenaje a Mario Vargas Llosa. Las Americas, Madrid, 1972.
- GOLDMAN, LUCIEN. Sociología de la creación literaria. Nueva vision, Buenos Aires, 1971.
- GOLDMAN, LUCIEN. Para una Sociología de la novela. Ciencia Nueva, Madrid, 1967.
- HADJINICOLAU, NICOS. Historia del arte y la lucha de clases. Siglo XXI, México, 1974.
- HORVATT, M y REVAL, J. La littérature et la démocratie populaire. A propos de G Lukács. Les éditions de la nouvelle critique. Paris, 1959.
- JAUSS, HANS ROBERT. La Literatura como provocación. Ediciones Peninsula, Barcelona, 1976.

- LECHNER, NORBERT. Especificando a la Política.
- LEENHARDT, J. Lectura política de la novela. Siglo XXI, México, 1975.
- LENNIN, V. La Literatura y el arte. Progreso, Moscú, 1964.
- MANN, THOMAS. El artista y la sociedad. Guadarrama, 1975.
- MARIATEGUI, CARLOS M. Siete ensayos sobre la realidad peruana y Obra Política. Ed Era, México, 1987.
- MARTIN, JOSE LUIS. La narrativa de Vargas Llosa. Acerca de su pensamiento estilístico. Gredos, Madrid, 1974.
- MARX, KARL. La ideología alemana. Quinto sol, 1986.
- MARX, K - ENGELS, F. Sobre la Literatura y el arte. Editora Política, La Habana, 1985.
- MONSIVAIS, CARLOS. Notas sobre la cultura mexicana en el Siglo XX. Historia General de México. ECM, 1976.
- ORTEGA Y GASSET, J. La deshumanización del arte. Revista de Occidente, Madrid, 1967.
- OVIEDO, JOSE MIGUEL. Mario Vargas Llosa, la invención de una realidad. Barral, Barcelona, 1977.
- PAZ, OCTAVIO. El laberinto de la soledad. FCE, México, 1978.
- PAZ, OCTAVIO. El oasis filantrópico. Joaquín Mortiz, México, 1979.
- SABATO, ERNESTO. L'écrivain et la catastrophe. Editions de Seuil, Paris, 1966.
- SARTRE, JEAN PAUL. Qu'est-ce que la Littérature, idées. NRF, Gallimard, Paris, 1948.
- SARTRE, J. P. Situations II. Gallimard, Paris, 1964.
- SEMANA DEL AUTOR: Mario Vargas Llosa: Ediciones Cultura Hispánica. ICI, Madrid, 1975.
- SETTI, RICARDO A. Mario Vargas Llosa: sobre la vida y la Política. Kosmos Editores, México, 1985.
- SOLLERS, PHILLIPPE. Theorie de l'ensemble. Seuil, Paris.

TUSELL, JAVIER. Retrato de Mario Vargas Llosa. Circulo de -
lectores, Barcelona, 1990.

VARGAS LLOSA, ALVARO. El diablo en campaña. Ed Aguilar, Es
paña, 1991.

WOOLF, V. L'art du roman. Seuil, Paris, 1952.

ZARAFFA, NICHE. Aspect of the novel. Press, London, 1977.